

03646-02

LAS TENDENCIAS DEL CRECIMIENTO Y LA DISTRIBUCION  
ESPACIAL DE LA POBLACION EN AMERICA LATINA\*

Armando Di Filippo



900023953 - BIBLIOTECA CEPAL

---

\* Documentos presentados al Encuentro sobre Migraciones promovido por el Consejo Episcopal Latinoamericano. Quito, noviembre 4-10, 1975.





Por las razones apuntadas, este proceso de concentración espacial de la población no constituye una respuesta automática a la creación de nuevas oportunidades económicas en el centro. En realidad no existe ningún mecanismo que, fundado en fuerzas "espontáneas" asegure el equilibrio de los mercados de trabajo del centro como consecuencia del incremento de la oferta producido por las migraciones desde la periferia.

En efecto, la demanda de fuerza de trabajo en los centros, depende de fluctuaciones en los niveles de actividad económica de cada país que obedecen a múltiples factores tales como, la coyuntura del mercado internacional, la orientación más o menos expansiva de la política económica interna, etc. Estos y otros factores afectan tanto el grado de aprovechamiento de la capacidad productiva preexistente como las posibilidades de ampliación mediante una política de inversiones que incremente la demanda de fuerza de trabajo en los centros.

Por su parte, el incremento de la oferta de trabajadores que acontezca en los centros como consecuencia del proceso migratorio, depende de las condiciones sociales imperantes en las áreas periféricas de origen, las que obviamente varían para cada zona o región que se estudie, atendiendo a las diferencias socio-económicas internas que hemos caracterizado en nuestra primera exposición.

En primer lugar dependerá de la magnitud demográfica absoluta de las áreas expulsivas periféricas. Con el objeto de ilustrar el punto baste comparar la población del nordeste de Brasil con más de veinte millones de habitantes, que tiende a desplazarse hacia el sur y el centro-oeste, con la población del norte argentino que no supera los cinco millones de personas. Aún suponiendo tasas migratorias de nivel parecido, la oferta de trabajadores que de allí derivaría puede ser cuatro veces superior en el caso de Brasil. Esta diferencia de magnitudes poblacionales absolutas se ve compensada parcialmente en el caso de Argentina, por la migración desde las zonas contiguas de los países limítrofes. Este último aspecto será analizado más adelante.

En segundo lugar, también influirán los cambios que estén aconteciendo en la estructuración económica interna de la región periférica, especialmente los que se verifiquen en áreas rurales. Así, la modernización de los procesos productivos y de las relaciones de propiedad, trabajo e intercambio, tanto bajo la forma de pautas capitalistas como bajo otras modalidades de tipo colectivo o cooperativo,

### 3. Algunas implicaciones socio-económicas de las migraciones internas

Atendiendo al enmarcamiento estructural anteriormente esbozado, resulta clara la orientación desde las "periferias" hacia los "centros" que asumen los flujos migratorios más importantes en América Latina.

Los datos también ilustran acerca de la posibilidad de influir parcialmente sobre dichas tendencias mediante políticas de colonización basadas en una masiva asignación de recursos hacia zonas parcial o totalmente despobladas como la Amazonia brasileña o la Patagonia argentina.

Observando ahora a las áreas periféricas de origen, se impone aquí una distinción importante. El análisis de los factores expulsivos que operan en las diferentes regiones que componen la periferia, exige tomar en consideración una cantidad de factores societales que serán obviamente distintos para cada área, atendiendo a las circunstancias histórico-estructurales que han signado su evolución. Estos factores determinarán tanto la magnitud de la corriente migratoria como el nivel de su tasa. Solamente un análisis pormenorizado de cada área expulsiva, podrá determinar el peso de los diferentes factores causales que explican la expulsión. Más adelante, se intentará sintetizar algunas hipótesis al respecto.

El análisis de los factores de atracción, en cambio, atiende al grado de afianzamiento y consolidación en la posición de cada centro con respecto a sus periferias nacionales. A medida que el desarrollo de los transportes y las comunicaciones unifican, aún más, el mercado nacional; sus redes deberán trazarse de manera compatible y complementaria con la trayectoria de los flujos económicos inherente al relacionamiento centro-periferia. En consecuencia, dichas redes encuentran sus principales puntos nodales en el centro lo que facilita las posibilidades técnicas del desplazamiento y abarata sus costos.

Como, además, los flujos de información de los medios de comunicación masiva se originan preponderantemente en el centro, se produce un exacerbamiento (tantas veces estudiado) de las aspiraciones a participar en la diversificación del consumo y los estilos de vida inherentes a las áreas metropolitanas. Estos factores adquieren un peso que, hipotéticamente, podría ser calificado como determinante en la decisión de orientarse hacia el centro metropolitano nacional.



Cuadro 8

AMERICA LATINA: (VEINTE PAISES) NUMERO DE CIUDADES Y DISTRIBUCION DE LA  
POBLACION URBANA SEGUN EL TAMAÑO DE LA CIUDAD, 1950-1970

Tamaño de la ciudad	Número de ciudades			Población urbana (en miles)			Población urbana en cada categoría (porcentaje)			Población total en cada categoría (porcentaje)		
	1950	1960	1970	1950	1960	1970	1950	1960	1970	1950	1960	1970
1 millón y más	7	11	16	16 353	29 789	51 759	40,7	43,9	45,8	10,4	14,4	18,8
500 000 - 1 millón	5	8	17	3 336	5 385	11 598	8,3	7,9	10,3	2,1	2,6	4,2
100 000 - 500 000	49	73	115	10 432	15 651	22 416	26,0	23,1	19,8	6,6	7,5	8,2
50 000 - 100 000	58	105	169	3 922	7 133	11 756	9,8	10,5	10,4	2,5	3,4	4,3
20 000 - 50 000	201	319	511	6 143	9 888	15 432	15,3	14,6	13,7	3,9	4,8	5,6
Total	320	516	828	40 187	67 845	112 961	100,0	100,0	100,0	25,6	32,8	41,1

Fuente: CEPAL, Población y Desarrollo en América Latina, vol. 1. GENERAL, E/CN.12/973, febrero 1974, cuadro 10.



Cuadro 7 (conclusión)

AMERICA LATINA: URBANIZACION SEGUN LAS CINCO CIUDADES PRINCIPALES DE MAYOR POBLACION  
(Cifras absolutas (en miles) y porcentajes)

País	Ciudad principal	1970			1960			1950		
		Población nacional a/	Población ciudad principal b/	Porcentaje	Población nacional a/	Población ciudad principal b/	Porcentaje	Población nacional a/	Población ciudad principal b/	Porcentaje
Honduras	Tegucigalpa	2 583	223	8,6	1 849	134	7,2	1 389	72	5,2
	San Pedro Sula		117	4,5		59	3,2		21	1,5
	La Ceiba		35	1,4		25	1,4		17	1,2
	Puerto Cortez		23	0,9		17	0,9		12	0,9
México	Ciudad de México *	50 718	8 360	16,5	36 046	4 900	13,6	26 640	2 880	10,8
	Guadalajara *		1 135	2,2		737	2,0		378	1,4
	Monterrey *		920	1,8		597	1,7		333	1,3
	Puebla de Zaragoza *		450	0,9		289	0,8		211	0,8
	Ciudad Juárez *		403	0,9		262	0,7		123	0,5
Nicaragua	Managua	2 021	353	17,5	1 501	235	15,7	1 133	109	9,6
	León		53	2,6		44	2,9		31	2,7
	Granada		34	1,7		29	1,9		21	1,9
	Masaya		30	1,5		23	1,5		17	1,5
	Chinandega		29	1,4		22	1,5		13	1,1
Panamá	Panamá	1 406	412	29,3	1 021	273	26,7	765	128	16,7
	Colón		68	4,8		60	5,9		52	6,8
	David		35	2,5		23	2,3		15	2,0
	La Chorrera		26	1,8		14	1,4		9	1,2
Rep. Dominicana	Santo Domingo	4 348	671	15,4	3 129	370	11,8	2 303	182	7,9
	Santiago de los Caballeros		155	3,6		86	2,7		57	2,5
	San Francisco de Macorís		44	1,0		27	0,9		16	0,7
	San Pedro de Macorís		42	1,0		22	0,7		20	0,9
	Barahona		38	0,9		20	0,6		15	0,6

a/ CEPAL, Boletín Estadístico de América Latina, vol. VI, N° 1, 1969.

b/ CEPAL, a base de los censos nacionales.

\* Incluye el área suburbana.

Extraído de: "Algunos problemas regionales de América Latina vinculados con la metropolización", Boletín Económico de América Latina, Naciones Unidas, vol. XVI, N° 2, Segundo Semestre de 1971.

Cuadro 7 (continuación)

AMERICA LATINA: URBANIZACION SEGUN LAS CINCO CIUDADES PRINCIPALES DE MAYOR POBLACION  
(Cifras absolutas (en miles) y porcentajes)

País	Ciudad principal	1970			1960			1950		
		Población nacional a/	Población ciudad principal b/	Porcentaje	Población nacional a/	Población ciudad principal b/	Porcentaje	Población nacional a/	Población ciudad principal b/	Porcentaje
Costa Rica	San José *	1 798	440	24,5	1 233	320	26,0	849	100	21,2
	Alajuela		24	1,3		20	1,6		14	1,6
	Punta Arenas		24	1,3		20	1,6		13	1,5
	Limón		24	1,3		19	1,5		11	1,3
	Heredia		24	1,3		19	1,5		12	1,4
Cuba	Habana *	8 341	1 963	23,5	6 819	1 607	23,6	5 520	1 211	21,9
	Santiago de Cuba		276	3,3		223	3,3		153	3,0
	Camagüey		185	2,2		150	2,2		110	2,0
	Guantánamo		149	1,8		118	1,7		65	1,2
	Santa Clara		144	1,7		114	1,7		77	1,4
El Salvador	San Salvador	3 441	370	10,8	2 512	256	10,1	1 922	162	8,4
	Santa Ana		97	2,8		73	2,9		52	2,7
	San Miguel		55	1,6		40	1,6		27	1,4
	Nueva San Salvador		38	1,1		27	1,1		18	0,9
	Villa Delgado		34	1,0		24	1,0		13	0,7
Guatemala	Guatemala *	5 179	772	14,9	3 868	573	14,8	2 907	284	9,8
	Quetzaltenango		59	1,1		45	1,2		28	1,0
	Escuintla		33	0,6		25	0,5		10	0,3
	Puerto Barrios		29	0,6		22	0,6		15	0,5
	Mazatenango		24	0,5		20	0,5		11	0,4
Haití	Puerto Príncipe	5 229	283	5,4	4 138	195	4,7	3 380	134	4,0
	Cap. Haitien		50	1,0		35	0,8		24	0,7
	Gonaïves		29	0,6		20	0,5		14	0,4

a/ CEPAL, Boletín Estadístico de América Latina, vol. VI, N° 1, 1969,

b/ CEPAL, a base de los censos nacionales.

\* Incluye el área suburbana.

(Continúa)



Cuadro 7 (continuación)

AMÉRICA LATINA: URBANIZACIÓN SEGUN LAS CINCO CIUDADES PRINCIPALES DE MAYOR POBLACION  
(Cifras absolutas (en miles) y porcentajes)

País	Ciudad principal	1970			1960			1950		
		Población nacional a/	Población ciudad principal b/	Porcentaje	Población nacional a/	Población ciudad principal b/	Porcentaje	Población nacional a/	Población ciudad principal b/	Porcentaje
Ecuador	Guayaquil	6 028	766	12,7	4 323	511	11,8	3 207	259	8,1
	Quito		532	8,8		354	8,2		210	6,5
	Cuenca		80	1,3		60	1,4		40	1,2
	Ambato		71	1,8		53	1,2		31	1,0
	Nanta		60	1,0		34	0,8		19	0,6
Paraguay	Asunción	2 419	464	19,2	1 740	310	17,8	1 337	207	15,5
	Encarnación		22	0,9		19	1,0		13	0,9
	Concepción		21	0,9		18	1,0		15	1,1
Perú	Lima-Callao *	13 586	2 815	20,7	10 024	1 784	17,8	7 969	614	7,7
	Arequipa		172	1,3		135	1,3		77	1,0
	Trujillo		141	1,0		100	1,0		37	0,5
	Chiclayo		135	1,0		96	1,0		32	0,4
	Cuzco		113	0,8		80	0,8		41	0,5
Uruguay	Montevideo *	2 889	1 415	49,0	2 542	1 159	45,6	2 198	800	36,4
	Salto		72	2,5		58	0,0			
	Paysandú		64	2,2		52	0,0			
	Rivera		49	1,7		41	0,0			
	Las Piedras		48	1,7		41	0,0			
Venezuela	Caracas *	10 755	2 277	21,2	7 740	1 336	17,3	5 330	694	13,0
	Maracaibo		695	6,5		422	5,5		236	4,4
	Barquisimeto		328	3,0		199	2,6		105	2,0
	Valencia		280	2,6		164	2,1		89	1,7
	Maracay		245	2,3		135	1,7		65	1,2

a/ CEPAL, Boletín Estadístico de América Latina, Vol. VI, N° 1, 1969.

b/ CEPAL, a base de los censos nacionales.

\* Incluye el área suburbana.

(Continúa)



Cuadro 7

AMERICA LATINA: URBANIZACION SEGUN LAS CINCO CIUDADES PRINCIPALES DE MAYOR POBLACION  
(Cifras absolutas (en miles) y porcentajes)

País	Ciudad principal	1970			1960			1950		
		Población nacional a/	Población ciudad principal b/	Porcentaje	Población nacional a/	Población ciudad principal b/	Porcentaje	Población nacional a/	Población ciudad principal b/	Porcentaje
Argentina	Buenos Aires *	24 352	8 400	34,5	20 850	6 700	32,1	17 085	4 500	26,3
	Rosario *		803	3,3		672	3,2		570	3,3
	Córdoba *		791	3,2		589	2,8		425	2,5
	Mendoza *		573	2,3		427	2,0		255	1,5
	La Plata *		556	2,2		414	2,0		325	1,9
Bolivia	La Paz *	4 658	564	12,1	3 696	427	11,6	3 013	821	10,7
	Cochabamba		123	2,6		96	2,6		81	2,7
	Oruro		112	2,4		87	2,4		63	2,1
	Santa Cruz		97	2,0		69	1,9		43	1,4
	Potosí		82	1,8		57	1,5		46	1,5
Brasil	Sao Paulo *	93 244	7 849	8,4	70 327	4 383	6,2	52 326	2 450	4,7
	Río de Janeiro *		6 821	7,3		4 392	6,2		2 890	5,5
	Recife *		1 626	1,4		1 027	1,5		650	1,2
	Bele Horizonte *		1 436	1,5		730	1,0		370	0,7
	Porto Alegre *		1 410	1,5		780	1,1		430	0,8
Colombia	Bogotá	22 160	2 551	11,5	15 877	1 662	10,5	11 629	655	5,6
	Medellín		1 012	4,6		718	4,5		328	2,8
	Cali		872	3,9		618	3,9		241	2,1
	Barranquilla		695	3,1		493	3,1		276	2,4
	Cartagena		307	1,4		218	1,4		111	1,0
Chile	Santiago *	9 780	2 781	28,4	7 683	2 072	27,0	6 058	1 413	23,3
	Valparaíso		314	3,2		253	3,3		219	3,6
	Concepción		183	1,9		147	1,9		120	2,0
	Viña del Mar		169	1,7		115	1,5		85	1,4
	Antofagasta		128	1,3		87	1,1		62	1,0

a/ CEPAL, Boletín Estadístico de América Latina, vol. VI, N° 1, 1969.

b/ CEPAL, a base de los censos nacionales.

\* Incluye el área suburbana.

(Continúa)

Parece claro, sin embargo, que el incremento en la participación relativa de la ciudad principal en el total de la población urbana se debe a que es la principal receptora de los flujos migratorios. En efecto, la razón por la cual las ciudades principales tienden a incrementar su participación en la población urbana y la total se debe a que su población crece a una tasa más alta.

Ahora bien, como la información pertinente tiende a demostrar que el crecimiento vegetativo en las metrópolis no es superior al promedio nacional,<sup>3/</sup> sus tasas más altas sólo pueden atribuirse a la magnitud de las migraciones que reciben.<sup>4/</sup>

En América Latina la tendencia de la metrópoli principal a crecer más rápidamente que la población total resulta un hecho constatado. Antecedentes compilados para 19 países de la región demuestran que en 17 de ellos la metrópoli principal ha crecido más rápido que la población total. (Véase cuadro 7).

Pero también ha crecido la importancia de las metrópolis principales sobre el total de población urbana. Esta tendencia se ha verificado al menos como promedio global para toda la región. (Véase cuadro 8).

Atendiendo a todos estos antecedentes resulta claro que la orientación asumida por las migraciones internas resulta decisiva para explicar el proceso de concentración urbana que se observa en la región.<sup>5/</sup>

---

<sup>3/</sup> En todo caso hay razones para pensar que debería ser inferior.

<sup>4/</sup> Esto no significa que las migraciones sean el principal factor explicativo de la tasa de crecimiento de las metrópolis; pero si deberían explicar la fracción de ese crecimiento que excede el promedio global. Así, por ejemplo, si en un dado país la tasa anual de crecimiento de su metrópoli principal es de 4 por ciento y la de su población total (o la del "resto" urbano) es sólo de un 3 por ciento, al menos ese 1 por ciento adicional debería explicarse totalmente por el proceso migratorio. Lo contrario significaría que el crecimiento vegetativo de la metrópoli tiene un ritmo superior al urbano o global del país, lo que no parece probable.

<sup>5/</sup> Véase, entre otros, de Herrera, Ligia; Catlica, Fernando y Jordán, Ricardo: Consideraciones sobre el proceso de urbanización, la concentración y la dispersión de la población en América Latina: Situaciones críticas. CELADE-PISPAL, Documento de Trabajo N° 6, Santiago de Chile, abril de 1975.



En Chile, la provincia de Santiago sede de la capital, absorbió un 83 por ciento del total neto ingresado a las provincias receptoras. Valparaíso, la segunda en importancia, queda muy atrás con algo menos de 9 por ciento. Las otras entidades receptoras son Tarapacá y Atacama en el norte y Magallanes en el sur, pero con una escasa importancia cuantitativa.

Las restantes veinte provincias han sido expulsoras netas de población. Así el caso de Chile, al igual que el de Argentina, evidencia una fuerte concentración espacial en la orientación de sus flujos migratorios.

En Venezuela el Distrito Federal y los Estados Miranda, Aragua, Carabobo y Bolívar, son las zonas de mayor industrialización del país y absorbieron un 96,4 por ciento del total de movimientos.

La concentración en las corrientes migratorias netas hacia la ciudad principal se evidencia incluso en el caso de Colombia que, como sabemos presenta una mayor descentralización en su red urbana. Datos referidos a la década del cincuenta permiten establecer que el Distrito Especial de Bogotá absorbió un 55 por ciento del total de corrientes netas. Si a esta magnitud le sumamos los saldos recibidos por Antioquía, Valle del Cauca y Atlántico, obtenemos un 80 por ciento de los saldos positivos totales. Estas divisiones administrativas corresponden precisamente a las tres ciudades que se ubican detrás de Bogotá en orden de importancia demográfica: Medellín, Cali y Barranquilla.

Las principales entidades expulsivas de población son Cundinamarca (sede de Bogotá), Tolima, Caldas y Boyacá que, en conjunto explican un 63 por ciento de los flujos negativos totales. Estas tres últimas entidades son limítrofes a Cundinamarca, por lo que cabría sugerir que la atracción de Bogotá y el factor distancia juegan un rol significativo en el proceso.

Sin duda, esta orientación de los flujos migratorios contribuye a explicar el ritmo de crecimiento demográfico de las principales ciudades de cada país. La importancia de las migraciones y del crecimiento vegetativo en la determinación de la tasa de crecimiento de las metrópolis (al igual que la de cualquier otro agregado demográfico) variará para cada caso particular.



Cuadro 6 (conclusión)

## PROVINCIAS RECIBIDORAS Y EXPULSORAS DE MIGRANTES (5 PRIMERAS PROVINCIAS) EN SEIS PAISES LATINOAMERICANOS, 1960-1970

Provincias receptoras	Tasa anual de migración neta (Por mil)	Porcentaje de población activa no agrícola (1960)	Porcentaje de analfabetos sobre la población de 10 años y más (1960)	Provincias expulsoras	Tasa anual de migración neta (Por mil)	Porcentaje de población activa no agrícola (1960)	Porcentaje de analfabetos sobre la población de 10 años y más (1960)
<u>México (1960-70)</u>				<u>México (1960-70)</u>			
México	34,79	38,6	39,4	Zacatecas	-24,06	19,8	30,8
Quintana Roo	19,73	30,8	30,7	Hidalgo	-15,58	29,9	52,5
Baja California Norte	18,67	60,5	12,8	Durango	-15,22	29,7	19,1
Morelos	14,97	39,5	35,6	Tlaxcala	-14,39	31,6	35,0
Nueva León	14,46	67,7	16,2	San Luis Potosí	-14,14	31,2	42,3
<u>Venezuela (1960-70)</u>				<u>Venezuela (1960-70)</u>			
Miranda	23,71	76,3	26,6	Sucre	-24,02	44,4	46,6
Carabobo	18,60	76,6	29,9	Monagas	-21,33	43,7	41,3
Aragua	18,54	73,8	28,6	Trujillo	-19,69	37,6	53,5
Bolívar	18,32	66,8	30,6	Falcón	-18,25	55,5	41,2
Amazonas	13,54	55,7	49,7	Cojedes	-13,65	34,2	56,6

Fuente: Calculado sobre la base de los datos recopilados por Arévalo, Jorge en Migración Intercensal de seis países de América Latina, CELADE, Serie A, N° 122, noviembre de 1974.

Cuadro 6

## PROVINCIAS RECIBIDORAS Y EXPULSORAS DE MIGRANTES (5 PRIMERAS PROVINCIAS) EN SEIS PAISES LATINOAMERICANOS, 1960-1970

Provincias receptoras	Tasa anual de migración neta (Por mil)	Porcentaje de población activa no agrícola (1950)	Porcentaje de analfabetos sobre la población de 10 años y más (1950)	Provincias expulsoras	Tasa anual de migración neta (Por mil)	Porcentaje de población activa no agrícola (1960)	Porcentaje de analfabetos sobre la población de 10 años y más (1960)
<u>Argentina (1960-70)</u>				<u>Argentina (1960-70)</u>			
Sta. Cruz y Tierra del Fuego	28,89	75,2	5,5 <sup>a/</sup>	Chaco	-26,58	59,1	21,2
Buenos Aires	12,88	88,4	5,6	Catamarca	-24,13	74,0	11,6
Neuquén	7,43	71,7	19,0	Santiago del Estero	-21,79	71,1	19,8
Río Negro	6,24	82,2	16,5	Tucumán	-21,58	70,2	13,0
Chubut	4,25	74,3	13,3	Corrientes	-19,58	62,8	21,5
<u>Brasil (1960-70)</u>				<u>Brasil (1960-70)</u>			
Distrito Federal	94,06	96,1	23,6 <sup>b/</sup>	Espírito Santo	-17,57	47,5	39,3
Matto Grosso	23,28	39,8	42,2	Sergipe	-14,90	39,1	58,5
Paraná	16,00	36,8	36,3	Maranhão	-14,65	21,6	64,3
Rondonia	12,69	53,1	42,4	Minas Gerais	-13,83	50,4	40,4
Sao Paulo	10,72	79,6	21,4	Pardiba	-13,30	35,2	60,6
<u>Colombia (1950-60)</u>				<u>Colombia (1950-60)</u>			
Bogotá	39,10	97,1	12,0 <sup>c/</sup>	Tolima	-18,65	39,3	35,1
Neta	31,46	35,5	31,7	Cundinamarca	-15,49	36,6	30,8
Intendencia de Caquetá	24,07	24,9	44,3	Chocó	-12,61	36,0	59,3
Magdalena	13,84	39,2	41,7	Boyacá	-10,02	31,7	38,5
Atlántico	10,47	83,9	20,0	Nariño	-9,32	40,8	39,2
<u>Chile (1950-60)</u>				<u>Chile (1950-60)</u>			
Tarapacá	18,57	86,0	8,4 <sup>c/</sup>	Valleco	-22,07	46,4	30,4
Santiago	13,15	91,6	10,2	Maule	-18,64	39,7	28,5
Magallanes	9,90	83,0	6,8	Valdivia	-18,56	54,4	23,4
Valparaíso	5,69	87,4	9,0	Colchagua	-17,35	36,9	32,2
Atacama	4,75	88,1	14,7	Linares	-15,75	41,5	28,8

a/ Calculado sobre la población de 14 años y más.

b/ Calculado sobre la población de 5 años y más - Datos para 1970.

c/ Calculado sobre la población de 7 años y más.

(Continúa)



Entre las principales áreas expulsivas figura la Capital Federal como consecuencia de la desconcentración poblacional hacia sectores aledaños del área metropolitana. Luego en orden de importancia expulsiva se ubican Tucumán, Entre Ríos, Chaco, Corrientes y Santiago del Estero. Resulta claro, por lo tanto, que las provincias periféricas y pobres del norte presentan los niveles más altos de expulsión dentro de las áreas de origen.

En Brasil durante el mismo período el Estado de Sao Paulo retuvo el 45,1 por ciento del total de corrientes migratorias netas. Si a dicho valor se le suman los saldos de Río de Janeiro y Guanabara se obtiene el 61 por ciento del total de dichos saldos. De importancia menor pero igualmente significativa (18 por ciento) es la atracción ejercida por la región centro-oeste compuesta por los Estados de Matto Grosso, Goiás y el Distrito Federal, en donde se está poniendo en práctica un intenso programa de colonización.

La totalidad de los Estados que componen la región nordeste, expulsaron población durante el período considerado, con un 57,3 por ciento de las corrientes migratorias netas totales. La misma tendencia se observó en los Estados que componen la región norte con la sola excepción de Rondonia y Amapá.

En el caso de Brasil las tendencias también resultan claras y consistentes con la orientación, tantas veces observada desde áreas deprimidas hacia otras con un mayor desarrollo relativo.

En México (véase cuadro 6) la entidad federativa del mismo nombre y el Distrito Federal allí localizado absorbieron un 62 por ciento de las migraciones internas netas. Agregando Baja California Norte, Coahuila y Nueva León, este porcentaje llega a 81,5 por ciento. En total hubo quince entidades receptoras netas de población, pero las cinco mencionadas son, holgadamente, las más importantes y corresponden a áreas altamente urbanizadas y con favorables indicadores socio-económicos.

Los principales saldos netos negativos correspondieron en general a entidades económicamente deprimidas como Hidalgo, Oaxaca, Puebla, etc.



Cuadro 5 (conclusión)

NUMERO DE MIGRANTES INTERNOS NETOS EN PROVINCIAS RECEPTORAS Y EXPULSORAS DE MIGRANTES EN SEIS PAISES LATINOAMERICANOS.  
1960-70

México 1960-70				Venezuela 1960-70			
Receptoras:	Número de migrantes	Expulsoras:	Número de migrantes	Receptoras:	Número de migrantes	Expulsoras:	Número de migrantes
Baja Calif. Norte	101 479	Aguas Calientes	- 3 117	Dist. Federal	133 595	Anzoategui	- 36 641
Baja Calif. Sur	9 705	Coahuila	- 93 910	Aragua	58 933	Apure	- 11 525
Campeche	15 429	Chiapas	- 99 909	Barinas	9 575	Cojedes	- 8 653
Colima	8 248	Chihuahua	- 66 778	Bolívar	39 707	Falcón	- 53 299
Dist. Federal	354 840	Durango	- 101 401	Carabobo	72 251	Guarico	- 26 988
México	755 079	Guanajuato	- 128 643	Miranda	121 113	Lara	- 23 453
Morelos	58 888	Guerrero	- 59 470	Zulia	6 049	Mérida	- 36 652
Nueva León	158 331	Hidalgo	- 135 251	Amazonas	1 623	Monagas	- 44 479
Sinaloa	59 239	Jalisco	- 64 115			Nueva Esparta	- 3 957
Sonora	15 420	Michoacan	- 203 191			Portuguesa	- 5 277
Tabasco	31 060	Nayarit	- 2 622			Sucre	- 81 270
Tamaulipas	35 013	Oaxaca	- 140 453			Tachira	- 44 112
Veracruz	31 896	Puebla	- 140 830			Trujillo	- 54 977
		Queretano	- 13 562			Yaracuy	- 20 793
		Quintana Roo	- 10 417			Delta Amacuro	- 3 035
		San Luis Potosí	- 130 311				
		Tlaxcala	- 43 724				
		Yucatán	- 35 684				
		Zacatecas	- 165 486				
Total	1 634 627	Total	-1 638 876	Total	442 846	Total	-445 111

Fuente: Arévalo, Jorge, Migración Intercensal de seis países de América Latina,  
CELADE, Serie A, N° 127, noviembre, 1974.

Cuadro 5 (continuación)

NUMERO DE MIGRANTES INTERNOS NETOS EN PROVINCIAS RECEPTORAS Y EXPULSORAS DE MIGRANTES EN SEIS PAISES LATINOAMERICANOS.  
1960-70

Colombia 1950-60				Chile 1960-70			
Receptoras:	Número de migrantes	Expulsoras:	Número de migrantes	Receptoras:	Número de migrantes	Expulsoras:	Número de migrantes
Antioquia	299 845	Bolívar	- 15 324	Tarapacá	24 129	Antofagasta	- 5 625
Atlántico	41 901	Boyacá	- 67 572	Atacama	5 414	Coquimbo	- 41 318
Bogotá D.E.	302 150	Caldas	- 69 082	Valparaíso	34 568	Aconcagua	- 5 295
Córdoba	19 080	Cauca	- 29 281	Santiago	327 057	O'Higgins	- 7 588
Magdalena	54 451	Cundinamarca	-118 340	Magallanes	7 248	Colchagua	- 24 346
Neta	22 682	Choco	- 14 085			Curicó	- 11 879
Valle del Cauca	65 917	Huila	- 14 899			Maule	- 13 034
Intend. de Caquetá	11 080	Nariño	- 43 978			Linares	- 24 036
		Norte de Santander	- 30 632			Talca	- 19 217
		Santander	- 57 062			Ñuble	- 25 584
		Tolima	-109 233			Concepción	- 21 962
						Arauco	- 11 742
						Bío-Bío	- 18 738
						Malleco	- 33 451
						Cautín	- 54 326
						Valdivia	- 42 630
						Osorno	- 13 205
						Llanquihue	- 11 012
						Chiloé	- 9 345
						Aysén	- 535
Total	547 106	Total	-577 257	Total	398 416	Total	-394 868

(Continúa)



Cuadro 5

NUMERO DE MIGRANTES INTERNOS NETOS EN PROVINCIAS RECEPTORAS Y EXPULSORAS DE MIGRANTES EN SEIS PAISES LATINOAMERICANOS.  
1960-70

Argentina 1960-70				Brasil 1960-70			
Receptoras:	Número de migrantes	Expulsoras:	Número de migrantes	Receptoras:	Número de migrantes	Expulsoras:	Número de migrantes
Buenos Aires	862 839	Cap. Federal	-122 008	Rondonia	8 759	Acre	- 11 780
Córdoba	27 304	Catamarca	- 34 199	Amapa	7 071	Amazonas	- 50 221
Chubut	5 833	Corrientes	- 90 034	Rfo de Janeiro	286 672	Roraima	- 1 171
Neuquén	8 042	Chalo	-120 746	Guanabara	415 042	Para	- 3 063
Rfo Negro	11 722	Entre Rfos	-127 098	Sao Paulo	1 336 652	Maranhao	- 310 835
Sta. Cruz y		Formosa	- 10 100	Paraná	679 125	Piaui	- 70 012
Tierra del Fuego		Jujui	- 13 294	Mattogrosso	218 549	Ceara	- 153 129
		La Pampa	- 11 938	Goias	151 969	Rfo Grande do	- 17 249
						Norte	
		La Rioja	- 23 099	Dist.Federal	228 728	Paraiba	- 229 972
		Mendoza	- 14 760			Pernambuco	- 261 197
		Misiones	- 35 459			Alagoas	- 106 568
		Salta	- 30 480			Sergipe	- 96 358
		San Juan	- 38 803			Bahia	- 508 916
		San Luis	- 23 451			Minas Gerais	-1 178 939
		Santa Fé	- 8 437			Espirito Santo	- 209 599
		Santiago del	- 88 635			Sta.Catalina	- 14 686
		Estero					
		Tucumán	-142 019			Rfo Grande do	- 110 504
						Sul	
Total	934 968	Total	-934 290	Total	3 332 567	Total	-3 334 199

(Continúa)

En un relacionamiento central periférico de este tipo, el "centro" establece vinculaciones económicas con un conjunto de áreas periféricas que permanecen aisladas entre sí, o con muy exigüos flujos recíprocos de mercaderías y mensajes. Como ya observáramos, esto afecta a las redes de transporte e información que tienden a asumir un trazado igualmente concentrado en respuesta a los requerimientos objetivos de este sistema económico. Los cuadros 3 y 4 del anexo, ilustran estas características en materia de transporte para los tres países más grandes de América Latina.

Cabe relacionar, ahora, estos antecedentes con las modalidades predominantes y socialmente más significativas en materia de migraciones internas e internacionales.

#### Las migraciones internas

La importancia de la caracterización estructural esbozada en la sección anterior, radica en que la orientación de los principales flujos migratorios internos de cada país, apunta claramente hacia los "centros" metropolitanos precedentemente caracterizados.

Antecedentes disponibles para seis países permiten concluir con relativa firmeza que los lugares de destino de los movimientos, engloban pocas entidades receptoras de significación y, en todos los países con información disponible, la principal entidad receptora es también la sede del principal centro urbano del país. (Véase cuadro 5).

En Argentina quizás se constate el ejemplo más extremo de estos rasgos. La provincia de Buenos Aires, sede de la Capital Federal absorbió el 92,2 por ciento del total de saldos netos migratorios positivos verificados en el decenio. La provincia de Córdoba, que fue la segunda receptora en orden de importancia, sólo recibió un 3 por ciento de dicho total. El resto se distribuyó hacia las áreas escasamente pobladas de Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego que, en la actualidad, están siendo objeto de variadas políticas y programas de colonización y desarrollo regional.



Cuadro 4

EJEMPLOS DE DESEQUILIBRIO GEOGRAFICO EN LA DISTRIBUCION DE  
LAS REDES VIALES, 1960a/

	Kilómetros por 1 000 km <sup>2</sup>	Kilómetros por 10 000 habitantes
<u>Argentina:</u> Promedio nacional	67,8	94,1
Buenos Aires	126,7	57,9
Mendoza	149,4	273,0
Santa Cruz	25,7	1 188,2
San Juan	31,4	76,7
<u>Brasil</u> : Promedio nacional	56,0	71,9
Sao Paulo	319,3	67,6
Espirito Santo	373,4	149,0
Amazonas	0,2	4,0
Acre	1,6	14,6
<u>Chile</u> : Promedio nacional	78,1	75,9
Valparaíso	229,8	17,2
Maule	408,9	246,2
Aysén	9,7	252,6
Chiloé	28,2	51,1
<u>México</u> <sup>b/</sup> : Promedio nacional	22,9	12,9
México	96,4	10,9
Morelos	120,4	15,4
Baja California T.S.	21,2	191,3
Chihuahua	7,6	15,4

Fuente: CEPAL, El transporte en América Latina, Op.cit., pág. 17

a/ Se incluyen los caminos no transitables todo el año.

b/ No se incluyen los caminos vecinales por no conocerse su distribución entre las entidades federales.

## DENSIDAD REGIONAL DE LAS TRES PRINCIPALES REDES FERREAS LATINOAMERICANAS

	Habitantes km <sup>2</sup>	Longitud de líneas férreas (km)	Kilómetros de línea por 100 km <sup>2</sup>	Kilómetros de línea por 1 000 habitantes
<u>Argentina</u>				
Total	<u>7,1</u>	<u>43 923</u>	<u>1,57</u>	<u>2,23</u>
Prov. B.Aires	16,8	14 368	4,67	2,79
Prov. Santa Fe	15,1	5 193	3,90	2,59
Prov. Misiones	11,6	77	0,26	0,22
Prov. Sta.Cruz	0,2	287	0,12	5,02
<u>Brasil</u>				
Total	<u>8,3</u>	<u>38 339</u>	<u>0,45</u>	<u>0,54</u>
Estado Río de Janeiro	79,3	2 787	6,49	0,82
Estado Sao Paulo	52,3	7 664	3,09	0,59
Estado de Pará	1,2	449	0,04	0,29
Estado de Goiás	3,0	498	0,08	0,25
<u>México</u>				
Total	<u>17,8</u>	<u>23 369</u>	<u>1,19</u>	<u>0,67</u>
Estado Sonora	4,3	1 469	0,97	2,26
Estado Nueva León	16,6	939	1,44	0,87
Estado Baja California	7,3	185	0,26	0,36
Estado Guerrero	18,4	103	0,16	0,09

Fuente: CEPAL, El transporte en América Latina (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: 65.11.G.7), Nueva York, 1965, pág. 7.



## Cuadro 2-B (conclusión)

LOCALIZACION GEOGRAFICA DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA  
EN ALGUNOS PAISES DE AMERICA LATINA  
(Porcentaje del total del país)

	Personal ocupado	Valor agregado
<u>Chile</u>		<u>1967<sup>a/</sup></u>
Santiago	58,4	49,6
Valparaíso	9,0	11,1
Concepción	9,8	8,1
Antofagasta	2,0	7,5
O'Higgins	1,5	5,9
Tarapacá	2,6	5,1
Resto del país	16,7	12,7
<u>Perú</u>		<u>1968<sup>a/</sup></u>
Lima	62,6	52,9
Callao	9,4	14,0
Junín	3,0	7,1
Piura	2,3	5,4
Ancash	3,2	4,7
La Libertad	3,5	4,4
Moquegua	0,3	0,3
Resto del país	15,7	11,2
<u>Venezuela</u>		<u>1963</u>
Falcón	3,3	22,7 <sup>b/</sup>
Depto. Libertador	29,2	22,2 <sup>b/</sup>
Miranda	17,4	14,7 <sup>b/</sup>
Carabobo	9,7	11,5 <sup>b/</sup>
Aragua	8,5	7,9 <sup>b/</sup>
Zulia	7,7	7,2 <sup>b/</sup>
Resto del país	24,2	13,8 <sup>b/</sup>

Fuentes: Brasil 1960: Censo industrial; 1969: Producao Industrial 1969, Fundacao IBGE. Colombia: U. Nac. de Colombia - CID Industria Manufacturera fabril. Perú: 1963, Primer censo nacional económico, 1968: Estadística Industrial 1970, Ministerio de Industria y Comercio. Venezuela, 1963, III Censo económico.

Los demás países y años: censos industriales.

a/ Establecimientos con 5 o más personas ocupadas.

b/ Calculado a base valores brutos de la producción.

Nota: Esta tabulación recoge datos de otra, más extensa, preparada en la CEPAL, con motivo de los trabajos preparatorios del documento: América Latina y la Estrategia Internacional del Desarrollo: Primera Evaluación Regional.

## Cuadro 2-B

LOCALIZACION GEOGRAFICA DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA  
 EN ALGUNOS PAISES DE AMERICA LATINA  
 (Porcentaje del total del país)

	Personal ocupado	Valor agregado
<u>Argentina</u>	<u>1963</u>	
Capital Federal	26,0	27,3
Buenos Aires	39,9	43,6
Santa Fe	9,8	9,4
Córdoba	8,0	6,5
Mendoza	3,7	3,2
Resto del país	12,6	10,0
<u>Brasil</u>	<u>1969</u>	
Guanabara	9,7	10,1
Río de Janeiro	6,0	6,7
Sao Paulo	50,0	57,9
Minas Gerais	6,8	6,1
Río Grande do Sul	7,7	6,0
Panamá	3,5	3,1
Resto del país	16,3	10,1
<u>México</u>	<u>1965</u>	
Distrito Federal	35,5	38,9
Estado de México	12,6	16,1
Nueva León	7,2	10,4
Veracruz	4,6	4,7
Jalisco	5,5	4,5
Resto del país	30,6	25,4
<u>Colombia</u>	<u>1967</u>	
Bogotá D.E.	24,1	21,4
Cundinamarca	4,7	4,5
Antioquía	25,8	23,7
Valle del Cauca	17,6	20,3
Atlántico	9,3	8,3
Santander	4,2	5,5
Resto del país	14,3	16,3

(continúa)



Cuadro 2-A

AMERICA LATINA: DISTRIBUCION DE LA POBLACION Y DE LA  
PRODUCCION REGIONAL MANUFACTURERA Y ALGUNOS  
INDICADORES GLOBALES, 1970

	Población (Porcentajes del total)	Participación en el producto in- dustrial total latinoamericano (Porcentaje del total)	Grado de industria- lización (Porcenta- jes)	Producto industrial por habi- tante (Dólares de 1960)
Argentina	9,1	26,9	35,7	363
Brasil	35,0	25,8	25,3	91
México	19,0	24,8	23,6	161
Promedio Grupo I	<u>63,1</u>	<u>77,5</u>	<u>27,4</u>	<u>151</u>
Colombia	8,3	4,6	18,9	69
Chile	3,7	4,5	25,5	152
Perú	5,1	3,5	22,9	84
Venezuela	4,0	3,2	11,9	97
Promedio Grupo II	<u>21,1</u>	<u>15,8</u>	<u>18,4</u>	<u>92</u>
Centroamérica	5,7	2,5	16,1	54
Rep. Dominicana	1,6	0,4	14,0	32
Haití	2,0	0,2	12,2	11
Panamá	0,5	0,5	17,3	116
Promedio Grupo III	<u>9,8</u>	<u>3,6</u>	<u>15,9</u>	<u>45</u>
Bolivia	1,7	0,4	13,2	26
Ecuador	2,3	1,0	17,2	54
Paraguay	0,9	0,4	18,6	52
Uruguay	1,1	1,3	22,3	154
Promedio Grupo IV	<u>6,0</u>	<u>3,1</u>	<u>18,6</u>	<u>64</u>
América Latina	100,0	100,0	124,5	123

Fuente: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

PARTICIPACION EN EL PRODUCTO INDUSTRIAL DE AMERICA LATINA  
AÑO 1970

	País	Aglomeraciones metropolitanas
Argentina	26,9%	
Capital Federal, B.Aires y Santa Fe		21,6%
Brasil	25,8%	
Guanabara, Río y Sao Paulo		19,3%
México	24,8%	
Distrito Federal, México y Nueva León		16,2%
Subtotal	77,5%	57,1%
Colombia	4,6%	
Bogotá, Antioquía y Valle del Cauca		3,0%
Chile	4,5%	
Santiago y Valparaíso		2,7%
Perú	3,5%	
Lima y Callao		2,3%
Venezuela	3,2%	
Falcón, Libertador, Miranda		2,2%
Subtotal	15,8%	10,2%
Total ambos grupos	93,3%	67,3%



Estos 7 países, convencionalmente considerados aquí respectivamente como los "grandes" y "medianos" de la región, generan en conjunto un 93,3 por ciento del producto industrial total, y engloban un 84,2 por ciento de la población. Sin embargo dentro de cada país la concentración de la actividad manufacturera tiende a producirse en esas mismas áreas de aglomeración ya mencionadas. De manera "gruesa" podría estimarse que las provincias y estados de Buenos Aires y Santa Fe en Argentina; de Guanabara, Río y Sao Paulo en Brasil; del Distrito Federal y los Estados de México y Nueva León en México; generan un 57,1 por ciento del valor industrial global en América Latina.<sup>2/</sup> Si adicionamos a este porcentaje los estados y provincias de Santiago y Valparaíso en Chile; de Lima y Callao en Perú; de Palcón, Libertador y Miranda en Venezuela y de Bogotá, Antioquia y Cauca en Colombia; obtenemos una participación de 10,2 por ciento en el producto industrial latinoamericano que, sumada al porcentaje anterior, nos arroja un total de 67,3 por ciento.

Al elegir el producto industrial como el indicador básico de concentración económica, puede ponerse de relieve la existencia de una especialización productiva regional de naturaleza tal, que tiende a reproducir, en el interior de América Latina, el tipo de relacionamiento central-periférico ya observado a nivel del sistema económico mundial.

En efecto, atendiendo a las cifras expuestas, podría plantearse la hipótesis de que, si dispusiéramos de matrices interregionales de insumo-producto, para cada país, estos "centros" constituirían sin duda los abastecedores industriales de sus respectivas "periferias" nacionales, que adquirirían esas manufacturas a cambio de la venta de algún bien primario, para el cual dispusieran de alguna ventaja comparativa.

---

<sup>2/</sup> Estos cálculos constituyen una aproximación muy burda y consisten en multiplicar el porcentaje de producto industrial nacional generado en los estados y provincias que se indican para cada país, por el porcentaje de producto industrial latinoamericano generado en ese mismo país. El primer valor se obtiene del cuadro 2-B que consigna los datos más recientes en materia de censos industriales y el segundo valor se obtiene del cuadro 2-A que registra la participación porcentual de cada país en el producto industrial del año 1970. Las cifras carecen obviamente de exactitud, pero implican órdenes de magnitud que son suficientes para ilustrar el punto.

## 2. El marco de referencia para las migraciones internas

Sin duda estos factores estructurales constituyen una herencia histórica signada por un desarrollo heterogéneo y desequilibrado de los países latino-americanos, aspecto que no es posible abordar aquí.<sup>1/</sup>

Si, olvidando por un momento las fronteras políticas de los países latino-americanos, observamos conjuntamente el mapa de la región, resultará fácil constatar la extremada concentración espacial de la actividad económica y de la población en un conjunto relativamente pequeño de áreas metropolitanas.

Estas áreas generan una proporción mayoritaria del producto industrial, y de los servicios técnicos, infraestructurales, comerciales y financieros que complementan aquella actividad, siendo la sede natural de los más poderosos intereses económicos privados. Además -con pocas excepciones- también constituyen la sede del poder público nacional, y del aparato burocrático administrativo a través del cual éste se expresa. Por último y como lógica consecuencia de los rasgos anteriormente descritos; hacia ellas confluyen las redes de transporte, y de ellas irradian los principales focos emisores en los sistemas de comunicación masiva.

Algunos datos permitirán ilustrar lo expresado. Las tres áreas más importantes de aglomeración, corresponden como era de esperarse a los tres países que, por el volumen de su población, y producto global pueden ser considerados los más "grandes" de América Latina. Cabe así distinguir de sur a norte las aglomeraciones del Plata en Argentina, las carioca y paulista en Brasil y la mexicana en el Hemisferio Norte. A una escala menor, estas áreas de aglomeración se reproducen en los países "medianos" como el área Lima-Callao en Perú; Valencia, Macaray, Puerto Cabello y Morón en Venezuela; Santiago, Viña y Valparaíso en Chile. En el caso de Colombia a la ciudad de Bogotá, debe sumarse Cali y Medellín que han crecido más o menos autónomamente como centros metropolitanos regionales, determinando así, un bajo grado de primacía para el sistema urbano global de este país.

---

1/ Véase, Di Filippo, Armando, Desarrollo y Políticas Redistributivas de Población, CELADE-PISPAL, Documento de Trabajo N° 2, Santiago, Chile, abril de 1975.



calificados, merecen atención especial tanto por su importancia cuantitativa, como por la gravedad y urgencia de los problemas que a ellos se asocian.

En lo que atañe a las migraciones internas, la orientación rural-urbana y la que parte desde los centros urbanos menores hacia las metrópolis constituyen, sin duda, los flujos más significativos tanto por su magnitud como por las transformaciones societales que implican.

En materia de migraciones internacionales, trataremos el caso de la migración entre países limítrofes, circunscribiendo nuestro universo geográfico especialmente a Sudamérica, por limitaciones en la información. En este caso, la orientación rural-rural, predomina ampliamente como primer movimiento. No obstante ello, una vez traspuesta la frontera, los inmigrantes tienden a seguir, en sucesivos desplazamientos, la pauta migratoria interna propia del país al cual acceden.

Sin embargo, y como resulta obvio, cuando el migrante traspone una frontera internacional, suelen generarse nítidos efectos en cuanto a sus posibilidades jurídicas de permanecer localizado, que, a su vez, afectan la calidad y permanencia de su inserción económica en el lugar de destino. Esto exige un análisis que discrimine en cuanto a las consecuencias sociales que su relocalización le acarrea.

Conviene iniciar el análisis partiendo con las migraciones internas y los factores estructurales que afectan su orientación.

Proyectando estas tendencias, desde 1930 hasta el año 2000, el porcentaje de población retenido por México crecerá en 5,2 puntos, multiplicando por 3 su población de 1930. Argentina, perderá 6,4 puntos porcentuales, multiplicando su población sólo por 2,7. Así, México que en 1930 tenía 4,6 millones de habitantes más que Argentina, en el año 2000 la superará en casi 100 millones de habitantes.

Este constituye un ejemplo extremo pero no único (véase cuadro 1), de las intensas modificaciones que se producirán en el tamaño poblacional, relativo y absoluto, de los distintos países latinoamericanos a lo largo de este siglo. Estas proyecciones están desde luego supeditadas a los distintos ritmos de crecimiento que efectivamente asuman las tasas de fecundidad y mortalidad para cada uno de ellos.

Como ya observáramos, la influencia de las migraciones internacionales, tras un fugaz resurgimiento en la postguerra, ha tendido a reducir su importancia hasta magnitudes despreciables en cuanto a su capacidad para modificar las tendencias redistributivas precedentemente señaladas.

Paralelamente han ido ganando significación las corrientes migratorias en el interior de cada país, y también, aunque en medida mucho menor, los desplazamientos internacionales entre países limítrofes de América Latina.

Estas últimas corrientes, evidencian para ciertos países una importancia creciente, que podría intensificarse aún más en la medida que el proceso de integración latinoamericana continúe su avance. Por el momento, sin embargo, no tienen gravitación suficiente para modificar las tendencias redistributivas precedentemente señaladas.

Por último, existen otras corrientes migratorias, de importancia cuantitativa aún menor, que, en parte se verifican también entre países latinoamericanos y corresponden a fuerza de trabajo altamente calificada atraída por la búsqueda de oportunidades económicas mejores y también, en parte, expulsada por situaciones de inseguridad o insatisfacción por cambios bruscos en las tonalidades del "espectro político" dentro de los países donde habitan.

Sin embargo, más allá de sus efectos redistributivos en la esfera estrictamente demográfica, las relocalizaciones de los contingentes más pobres y menos



<u>Cuadro</u>	<u>Página</u>
10. Brasil: Subempleo visible y empleo marginal en actividades no agrícolas, por regiones, 1970 .....	32
11. Estratificación ocupacional de la población, según condición migratoria y lugar de residencia en cuatro países seleccionados de América Latina, 1970 .....	33
12. Población nacida en países latinoamericanos extranjeros, por sexo, según los censos de población de América Latina de comienzos de la década del 60 y proporción que ella representa sobre el total de extranjeros .....	35
13. Inmigrantes a la Argentina por nacionalidad, 1965-69 .....	37
14. Sudamérica: Inmigrantes por país (1974) .....	38
15. Sudamérica: Saldos migratorios - 1974 .....	39
16. Residencia de los colombianos según el censo 1971 ....	47
17. Inmigrantes latinoamericanos admitidos en los Estados Unidos como profesionales, técnicos y trabajadores afines (1961-1970) .....	50
18. Porcentajes anuales de egresados universitarios en algunas profesiones que emigran hacia los Estados Unidos, Francia y Canadá. 1962-1966 .....	51
19. Relación entre profesionales emigrados a los Estados Unidos y graduados de nivel superior en estas ocupaciones, con un desfase de 4 años para 17 países de América Latina. 1959-1967 .....	52
20. Emigración anual de graduados de 3 profesiones desde países de América Latina a Estados Unidos como porcentaje del número anual correspondiente de graduados universitarios 1960-1961 a 1965-1966 .....	53

## I N D I C E

	<u>Página</u>
1. Planteamiento general .....	1
2. El marco de referencia para las migraciones internas ...	5
3. Algunas implicaciones socio-económicas de las migraciones internas .....	27
4. Las migraciones internacionales entre países latino-americanos .....	34
5. La emigración de científicos, técnicos y otros profesionales latinoamericanos .....	49

### Indice de cuadros

#### Cuadro

1. América Latina (20 países): Población total, composición porcentual y tasas anuales de crecimiento. 1930-1970 ..	2
2. Participación en el producto industrial de América Latina, año 1970 .....	7
2-A América Latina: Distribución de la población y de la producción regional manufacturera y algunos indicadores globales, 1970 .....	8
2-B Localización geográfica de la industria manufacturera en algunos países de América Latina (Porcentaje del total del país) .....	9
3. Densidad regional de las tres principales redes férreas latinoamericanas .....	11
4. Ejemplos de desequilibrio geográfico en la distribución de las redes viales, 1960 .....	12
5. Número de migrantes internos netos en provincias receptoras y expulsoras de migrantes en seis países latinoamericanos. 1960-1970 .....	14
6. Provincias receptoras y expulsoras de migrantes (5 primeras provincias) en seis países latinoamericanos. 1960-1970 .....	18
7. América Latina: Urbanización según las cinco ciudades principales de mayor población (Cifras absolutas (en miles) y porcentajes) .....	22
8. América Latina (20 países): Número de ciudades y distribución de la población urbana según el tamaño de la ciudad, 1950-1970 .....	26
9. Desocupación abierta por países, total, rural, urbana y metropolitana. 1970 .....	31



ENCUENTRO MIGRACIONES

CELAM

Departamento Acción Social  
Quito - Nov. 4 - 10 - 1975

Forma DOCPAL 1001 11-12-77

3646	03	8936	78/12/08
NACCESO		NISIS	

ARCHIVO DE DOCUMENTOS  
Original NO SALE de DOCPAL  
INSTRUCCIONES PARA EL COMPENDIADOR

Resumen informativo	Resumen indicativo	SOLO indización	NO HACER NADA
------------------------	-----------------------	--------------------	------------------

Instruc.espec.: \_\_\_\_\_

CATALOGACION: a ☒ m c repit  
Libros: fecha publi: \_\_\_\_\_ No. págs: \_\_\_\_\_

DOCPAL  
CELADE

Reproso V/m

LA DISTRIBUCION ESPACIAL DE LA POBLACION EN  
AMERICA LATINA Y SUS TENDENCIAS

Documento Nº 2

Armando Di Filippo

CELADE

Centro Latinoamericano de  
Demografía

Octubre de 1975

INVESTIGATION REPORT ON THE  
SUBJECT'S ACTS

1. INTRODUCTION

2. SUMMARY OF FACTS

3. ANALYSIS

4. CONCLUSIONS

5. REFERENCES



## NOTA INTRODUCTORIA

Estos documentos fueron presentados al Encuentro sobre Migraciones promovido por el Consejo Episcopal Latinoamericano, y a solicitud del Padre Renato Poblete S.J., secretario del departamento de Acción Social de dicho Consejo.

Ambos trabajos constituyen responsabilidad exclusiva de su autor, pero pretenden sintetizar un conjunto de información básica que ya estaba disponible en calificados trabajos sobre la materia, desarrollados fundamentalmente en CEBIADE y CEPAL. Asimismo, las hipótesis y marcos analíticos básicos que allí se sugieren, no obstante su carácter personal, se han visto enriquecidos por la tarea de investigación colaborativa que se viene desarrollando en el seno de la Unidad Central de PISPAL.

El documento N° 1 contiene casi textualmente varias secciones de un trabajo anterior del autor,<sup>1/</sup> pero incorpora un par de secciones inéditas referidas a la influencia del crecimiento poblacional sobre el crecimiento económico y a la significación y contenido de una política de control natal.

El documento N° 2 analiza las tendencias de la distribución espacial de la población en América Latina sintetizando una perspectiva y haciendo uso de una información que, en parte, ya fue utilizada en otros trabajos de la Unidad Central. En su parte final se incluyen dos secciones referidas a las migraciones internacionales que constituyen el desbrozamiento de un terreno que es relativamente nuevo para el autor.

La premura de los plazos y una interrupción involuntaria de la tarea, impidieron la revisión final del texto mimeografiado, lo que permitió que se deslizaran varios errores que ya han sido detectados. En consecuencia, se trata de una versión muy preliminar sujeta a modificaciones de forma y contenido.

---

<sup>1/</sup> Véase, Heterogeneidad Estructural y Distribución Espacial de la Población en América Latina. (Versión preliminar) Armando Di Filippo, Documento de Trabajo N° 3, Santiago - Chile, Abril de 1975.

... en el momento de la redacción de este informe, se han producido cambios en la estructura organizativa de la empresa, lo que ha conllevado a la reorganización de los departamentos y a la asignación de nuevas responsabilidades a los distintos puestos de trabajo.

En consecuencia, se han producido cambios en la estructura organizativa de la empresa, lo que ha conllevado a la reorganización de los departamentos y a la asignación de nuevas responsabilidades a los distintos puestos de trabajo. Estos cambios han sido necesarios para adaptarse a las nuevas necesidades de la empresa y para mejorar la eficiencia de los procesos de trabajo.

El presente informe tiene como objetivo principal informar a la Junta de Accionistas sobre los resultados de la gestión de la empresa durante el periodo comprendido entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 1998. Asimismo, se detallan los principales hechos que han afectado a la actividad de la empresa durante este periodo.

En primer lugar, se describe la situación de la empresa al inicio del periodo, así como los principales factores que han influido en su desarrollo. A continuación, se detallan los resultados de la gestión de la empresa durante el periodo, así como los principales hechos que han afectado a la actividad de la empresa durante este periodo.

En segundo lugar, se describe la situación de la empresa al final del periodo, así como los principales factores que han influido en su desarrollo. A continuación, se detallan los resultados de la gestión de la empresa durante el periodo, así como los principales hechos que han afectado a la actividad de la empresa durante este periodo.

En tercer lugar, se describe la situación de la empresa al final del periodo, así como los principales factores que han influido en su desarrollo. A continuación, se detallan los resultados de la gestión de la empresa durante el periodo, así como los principales hechos que han afectado a la actividad de la empresa durante este periodo.



ENCUENTRO MIGRACIONES  
CELAM  
Departamento Acción Social  
Quito - Nov. 4-10 - 1975

LA EXPANSION DEMOGRAFICA EN AMERICA LATINA  
Y SUS TENDENCIAS \*

Documento N° 1

Octubre de 1975

Armando Di Filippo

CELADE  
Centro Latinoamericano de  
Demografía

- 
- \* Este documento incluye secciones ligeramente modificadas, del trabajo Heterogeneidad Estructural y Distribución Espacial de la Población en América Latina, perteneciente al mismo autor y publicado por CELADE-PISPAL, en abril de 1975.

THE NATIONAL ACADEMY OF SCIENCES

OF THE UNITED STATES OF AMERICA

REPORT

OF THE

COMMISSION

ON

THE NATIONAL ACADEMY OF SCIENCES

OF THE UNITED STATES OF AMERICA

REPORT OF THE COMMISSION ON THE NATIONAL ACADEMY OF SCIENCES OF THE UNITED STATES OF AMERICA



## I N D I C E

	<u>Página</u>
1. Situación y tendencias demográficas globales .....	1
2. Contrastes entre países y estratos sociales .....	13
3. Crecimiento demográfico y heterogeneidad estructural ....	23
3.1 Las diferencias intranacionales en la fecundidad por áreas .....	24
3.2 Las diferencias intranacionales en la mortalidad por áreas .....	32
4. La influencia del crecimiento poblacional sobre el creci- miento económico. Análisis de algunos argumentos .....	37
5. Significación y contenido de una política demográfica ...	40

### Indice de cuadros

#### Cuadro

1. América Latina: Población por países, 1920-1970 .....	3
2. América Latina: Tasas de crecimiento demográfico por países, 1920-1970 .....	4
3. América Latina: Tasas de natalidad en los períodos indi- cados .....	5
4. América Latina: Tasas de mortalidad en los períodos indicados .....	8
5. América Latina: Disminución de las tasas de mortalidad en los períodos indicados .....	10
6. Tipos de países según las tendencias del crecimiento y algunas variables socio-económicas .....	17
7. Número de hijos por mujer casada al cabo de su vida fértil según ocupación del marido .....	20
8. Promedio de hijos por mujer casada según niveles de educación de la mujer y del marido .....	21
9. Consumo per cápita en dólares y fecundidad (Estimación año 1970) .....	22
10. Ecuador: Número medio de hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres entrevistadas .....	26
11. Diferenciales de fecundidad urbano-rural por regiones según la tasa global de fecundidad .....	27

<u>Cuadro</u>	<u>Página</u>
12. Término medio de nacidos vivos de entrevistadas .....	27
13. Brasil: Promedio de niños nacidos vivos por edad y región fisiográfica .....	30
14. Tasas brutas de natalidad y tasas brutas de reproduc- ción. Estados de la región noreste, México y otros países .....	31
15. Chile: Estimaciones de las condiciones de vida de las regiones, 1960-1961 .....	35
16. Argentina: Esperanza de vida al nacer (Ambos sexos por regiones) Períodos 1913-1915; 1946-1948 y 1959- 1961 .....	36



## 1. Situación y tendencias demográficas globales.

En numerosos estudios se han expuesto, de manera documentada y competente, los rasgos esenciales de la situación y tendencias demográficas en América Latina.<sup>1/</sup>

El aspecto más comentado de dicha evolución es, sin duda, su acelerada tasa de crecimiento poblacional que pasó aproximadamente de 2 a 3 por ciento anual, durante el período 1930-1970. Este sostenido incremento aún continúa aunque desacelerándose. Existe la impresión de que la tasa de crecimiento demográfico alcanzará su máximo en la década de los setenta y empezará a decrecer de allí en más.

Como en un promedio global que sintetiza la situación en más de veinte países diferentes, esta disminución sólo reflejará una tendencia prevaleciente, sujeta a excepciones para varios países en donde, o aún tardará en presentarse, o ya se ha iniciado.

Esta dinámica poblacional ha implicado que, en términos absolutos, la población durante el período 1920-1970 se elevara desde 84,8 a 274,9 millones de habitantes. Este crecimiento es de una velocidad sin precedentes en la historia y sin paralelos en otras regiones, desarrolladas o subdesarrolladas, del planeta.

Sin embargo a diferencia de lo que acontece en otras regiones periféricas del mundo (especialmente en Asia), la relación población recursos naturales resulta relativamente favorable en América Latina donde las densidades poblacionales son, en general, relativamente bajas lo que no excluye situaciones nacionales más afligentes, (El Salvador, por ejemplo). Como el efecto negativo de este aceleramiento poblacional no es un hecho obvio se han generado apasionadas

---

<sup>1/</sup> Véase entre otros: i) Miró, Carmen A., La población de América Latina en el siglo XX. CEIAD, Serie A, N° 48, Santiago, Chile, 1968. ii) Peláez, César y Martine, George "Las tendencias de la población en el decenio de 1960 y sus repercusiones sobre el desarrollo", en Boletín Económico de América Latina, Naciones Unidas, Vol. XVIII, N° 1 y 2, 1973. iii) El desarrollo y la población en América Latina: Un diagnóstico Sintético. preparado por CEIAD con la colaboración de la CEPAL para la segunda Reunión Latinoamericana sobre Población, México, 1975. LIMITADO ST/CEPAL/Conf.54/L.3, original: español. iv), Somoza, Jorge H., América Latina: Situación demográfica alrededor de 1973 y perspectivas para el año 2.000, CEIAD, Serie A, N° 128, enero de 1975, Santiago, Chile.

Controversias, que, no es del caso recordar aquí. Más adelante se comentarán algunos de los argumentos que, en la esfera económica, se han sentido para juzgar las consecuencias de esta dinámica.

En cualquier caso existe consenso de que este aceleramiento demográfico debe atribuirse al veloz descenso de las tasas de mortalidad que a partir de los años treinta, tuvo lugar en América Latina, y hasta ahora no ha sido acompañado por paralelas disminuciones en las tasas de natalidad (véanse cuadros 1, 2 y 3)

A diferencia de lo que, superficialmente podría concluirse, este veloz descenso de la mortalidad no significó un incremento en el porcentaje de población con edad avanzada sino al contrario. El rejuvenecimiento de la población latinoamericana, es atribuible a que el descenso de la mortalidad favoreció principalmente a la población infantil, cuya alta tasa de mortalidad es un rasgo característico de las áreas subdesarrolladas del mundo, y también compartido por América Latina<sup>2/</sup> no obstante estos avances, aún queda un amplio margen posible de reducción, especialmente en los países más atrasados de la región.

Una de las consecuencias socialmente más significativas de este rejuvenecimiento de la población ha sido un incremento en el porcentaje de niños que, económicamente, dependen de la población activa.

Este veloz descenso de la mortalidad, ha introducido importantes cambios en la secuencia típica de la transición demográfica propia de los países actualmente desarrollados de occidente.

En estas naciones de temprano desarrollo, la expansión demográfica partió de tasas iguales o inferiores al 5 por millar anual que, en la fase más dinámica de sus procesos de industrialización apenas bordearon el 10 por millar.

La característica de estos movimientos fué su relativa lentitud. Así, por ejemplo las tasas brutas de mortalidad en Francia y Gran Bretaña a comienzos del siglo XIX eran respectivamente de 26.3 y 23.1 por millar y 100 años más tarde alcanzaban respectivamente a 19.0 y 15.4. Es decir se requirió un siglo para lograr reducciones que ni siquiera alcanzaban a la mitad de los valores iniciales.

---

2. Véase, Miró, Carmen, op. cit.



# PAISES, 1920-1970

	1945
Argentine	15 390
Bolivia	2 740
Brazil	46 126
Colombie	10 202
Costa Rica	717
Cuba	4 932
Chile	5 556
Canada	2 863
El Salvador	1 753
Guatemala	2 596
Haiti	3 085
Honduras	1 236
Mexico	22 841
Nicaragua	999
Panama	675
Paraguay	1 213
Puerto Rico	7 285
Republique Dominicaine	2 002
Uruguay	2 060
Venezuela	4 335
<b>Total (1945-1970)</b>	<b>138 606</b>
<b>Autres pays de la region</b>	
Arabie Saudite	194
Iran	376
Liban	1 298
Yemen	566
<b>Total autres pays</b>	<b>2 434</b>
<b>Total</b>	<b>141 040</b>

1950	1955	1960	1965	1970
17 085	18 908	20 850	22 545	24 352
3 013	3 322	3 696	4 136	4 658
52 326	60 586	70 327	80 954	93 245
11 629	13 516	15 877	18 692	22 160
849	1 020	1 249	1 494	1 736
5 520	6 133	6 819	7 553	8 341
6 058	6 823	7 683	8 691	9 717
3 225	3 709	4 323	5 098	6 028
1 922	2 210	2 512	2 917	3 441
3 024	3 450	3 965	4 581	5 282
3 380	3 727	4 138	4 633	5 229
1 389	1 581	1 849	2 182	2 583
26 640	30 798	36 046	42 696	50 718
1 133	1 292	1 501	1 745	2 021
765	882	1 021	1 197	1 406
1 337	1 526	1 740	2 041	2 419
7 968	8 790	10 024	11 649	13 586
2 303	2 673	3 129	3 671	4 348
2 198	2 366	2 542	2 718	2 889
5 330	6 405	7 741	9 112	10 755
157 094	179 717	207 032	238 205	274 914
211	227	233	245	254
423	486	564	648	745
1 385	1 489	1 629	1 790	1 996
632	721	831	973	1 067
2 651	2 923	3 257	3 656	4 062
159 745	182 640	210 289	241 861	278 976

)  
(



Cuadro 2

## AMERICA LATINA: TASAS DE CRECIMIENTO DEMOGRAFICO, POR PAISES, 1920-1970

País	1920- 1925	1925- 1930	1930- 1935	1935- 1940	1940- 1945	1945- 1950	1950- 1955	1955- 1960	1960- 1965	1965- 1970
Argentina	3,17	2,81	1,86	1,67	1,67	2,11	2,05	1,98	1,58	1,56
Bolivia	1,06	1,26	1,45	1,62	1,78	1,92	1,97	2,16	2,29	2,41
Brasil	2,05	2,05	2,05	2,11	2,27	2,55	2,97	3,03	2,86	2,87
Colombia	1,94	1,96	2,03	2,19	2,36	2,65	3,05	3,27	3,32	3,46
Costa Rica	1,61	1,82	2,00	2,35	2,98	3,44	3,74	4,13	3,65	3,05
Cuba	2,66	2,67	1,93	1,58	2,55	2,28	2,13	2,14	2,07	2,00
Chile	1,54	1,61	1,55	1,50	1,54	1,74	2,41	2,40	2,50	2,26
Ecuador	1,14	1,46	1,71	1,91	2,06	2,41	2,83	3,11	3,35	3,41
El Salvador	2,18	2,09	1,19	1,30	1,23	2,05	2,51	2,90	3,04	3,36
Guatemala	1,11	2,94	2,42	1,97	3,36	3,10	2,67	2,82	2,93	2,89
Haití	1,25	1,39	1,51	1,60	1,78	1,84	1,95	2,15	2,28	2,45
Honduras	1,94	1,92	1,61	1,73	2,01	2,36	2,62	3,18	3,37	3,43
México	0,95	1,76	1,75	1,84	2,88	3,12	2,94	3,20	3,45	3,50
Nicaragua	1,46	1,55	1,74	2,00	2,27	2,55	2,66	3,04	3,06	2,98
Panamá	1,58	1,59	0,86	2,57	2,55	2,53	2,89	2,97	3,23	3,27
Paraguay	2,35	2,31	2,34	2,37	1,82	2,01	2,60	2,78	3,24	3,46
Perú	1,47	1,56	1,55	1,72	1,75	1,81	1,98	2,66	3,05	3,12
República Dominicana	1,99	2,16	2,28	2,34	2,62	2,84	3,02	3,20	3,25	3,44
Uruguay	2,06	2,04	1,50	1,18	1,13	1,30	1,48	1,44	1,35	1,23
Venezuela	1,93	2,17	2,27	2,37	2,84	3,11	3,99	3,92	3,31	3,37
Subtotal (20 países)	1,86	2,03	1,89	1,91	2,22	2,54	2,73	2,85	2,85	2,91
Otros países de la región										
Barbados	0,13									
Guyana	0,47									
Jamaica	1,52									
Trinidad y Tobago	0,05									
Subtotal de otros países	0,88	1,22	1,74	1,82	1,63	1,72	1,97	2,19	2,34	2,13
Total	1,84	2,01	1,88	1,91	2,21	2,52	2,71	2,84	2,84	2,93

Fuente: CELADE, Boletín Demográfico, N° 10, julio de 1972. Citado por Peláez, César y Martine, George op. cit. pp. 90

Cuadro 3

## AMERICA LATINA: TASAS DE NATALIDAD EN LOS PERIODOS INDICADOS

Sub-región y país	Período	Tasa (Por mil)	Fuente	Sub-región y país	Período	Tasa (Por mil)	Fuente	
<u>América del Sur Tropical</u>				<u>América Central Continental (cont.)</u>				
Brasil	1940-1945	43	a/	El Salvador	1920-1924	45,9	d/	
	1945-1950	43-47	b/		1930-1934	43,3	a/	
Colombia	1955-1960	43-47	b/	1935-1939	42,7	a/		
	1900-1904	43	c/	1940-1944	43,3	a/		
	1905-1909	44	c/	1945-1949	44,4	a/		
	1910-1914	44	c/	1950-1954	49,4	a/		
	1915-1919	44,1	c/	1955-1959	50,0	a/		
	1920-1924	44,6	c/	1960	49,9	a/		
	1925-1929	44,9	c/	Honduras	1945-1950	45-50	b/	
	1941-1946	44	a/		1955-1960	45-50	b/	
Perú	1945-1950	44-47	b/	Nicaragua	1945-1950	45-52	b/	
	1955-1960	43-36	b/		1955-1960	45-52	b/	
	Venezuela	1930-1935	46	a/	Costa Rica	1900-1904	46,9	c/
		1945-1950	42-40	b/		1905-1909	40,2	c/
Ecuador	1955-1960	42-40	b/	1910-1914	40,9	c/		
	1945-1950	44-40	b/	1915-1919	44,7	c/		
Bolivia	1955-1960	45-50	b/	1920-1924	44,9	c/		
	1940-1945	47	a/	1925-1929	46,2	c/		
	1945-1950	45-50	b/	1930-1934	45,7	a/		
	1955-1960	45-50	b/	1935-1939	45,0	a/		
América Central Continental	1940-1945	43	a/	1940-1944	44,9	a/		
	1945-1950	41-45	b/	1945-1949	45,1	a/		
	1955-1960	41-45	b/	1950-1954	49,2	a/		
				1955-1959	50,8	a/		
México	1900-1904	46,5	c/	1960	50,2	a/		
	1905-1909	46,0	c/	Panama	1920-1924	37,4	d/	
	1910-1914	43,2	c/		1930-1934	36,5	a/	
	1915-1919	40,6	c/		1935-1939	36,4	a/	
	1920-1924	45,3	c/		1940-1944	37,5	a/	
	1925-1929	44,3	c/		1945-1949	36,0	a/	
	1930-1934	44,5	a/		1950-1954	35,9	a/	
	1935-1939	43,5	a/		1955-1959	39,9	a/	
	1940-1944	44,2	a/		1960	41,0	a/	
	1945-1949	44,4	a/	<u>América del Sur Templada</u>				
	1950-1954	44,9	a/	Argentina	1900-1904	41,0	c/	
	1955-1959	45,9	a/		1905-1909	40,0	c/	
	1960	46,0	a/		1910-1914	40,3	c/	
Guatemala	1930-1934	51,6	a/		1915-1919	36,1	c/	
	1935-1939	47,7	a/		1920-1924	34,3	c/	
	1940-1944	47,2	a/		1925-1929	32,4	c/	
	1945-1949	50,6	a/		1930-1934	26,0	a/	
	1950-1954	51,4	a/		1935-1939	24,0	a/	
	1955-1959	49,1	a/		1940-1944	24,1	a/	
	1960	49,5	a/		1945-1949	25,1	a/	
					1950-1954	25,1	a/	
			1955-1959		24,0	a/		
			1960-1962		22,3	a/		



Cuadro 3 (continuación)

Sub-región y país	Período	Tasa (Por mil)	Fuente	Sub-región y país	Período	Tasa (Por mil)	Fuente
<u>América del Sur Templada (cont.)</u>				<u>Caribe</u>			
Chile	1900-1904	44,7	c/	Cuba	1931	32,9	f/
	1905-1909	44,6	c/		1943	31,0	f/
	1910-1914	44,4	c/		1945-1949	30,5	f/
	1915-1919	43,3	c/		1950-1954	20,1	f/
	1920-1924	42,2	c/		1955-1959	25,4	f/
	1925-1929	43,0	c/		1960	29,6	f/
	1930-1934	40,5	a/		1961	32,2	f/
	1935-1939	36,6	a/		1962	35,1	f/
	1940-1944	36,4	a/	Haití	1945-1950	42-50	b/
	1945-1949	35,7	a/		1955-1960	42-50	b/
	1950-1954	33,0	a/	Rep. Dominicana	1945-1950	40-54	b/
	1955-1959	36,0	a/		1955-1960	40-54	b/
	1960-1962	34,8	a/	Puerto Rico	1899-1910	40,5	a/
Uruguay	1910-1914	36,8	a/		1910-1920	40,4	a/
	1915-1919	31,9	e/		1920-1930	39,3	a/
	1920-1924	30,0	e/		1930-1934	40,6	a/
	1925-1929	28,6	e/		1935-1939	39,1	a/
	1930-1934	25,9	e/		1940-1944	39,6	a/
	1935-1939	22,5	e/		1945-1949	41,0	a/
	1940-1944	21,6	e/		1950-1954	36,6	a/
	1945-1949	21,1	e/		1955-1959	33,7	a/
	1950-1954	22,3	e/		1960	37,7	a/
	1955-1959	22,2	e/		1961	31,0	a/
Paraguay	1960	22,0	e/		1962	31,1	a/
	1961	21,8	e/				
	1962	21,7	f/				
	1963	21,5	f/				
	1945-1950	45-50	b/				
	1955-1960	45-50	b/				

a/ Naciones Unidas, Provisional Report on World Population Prospects as assessed in 1963, ST/SOA/SER.R/7.

b/ Economic Bulletin for Latin America, vol. VII, n.º 1, Statistical Supplement, Santiago, Chile, 1962.

c/ Davis, Kingsley, "Posición de América Latina en la historia demográfica mundial" en Demografía y Salud Pública en América Latina, Traducción de la publicación trimestral de la fundación Milbank Memorial, vol. XLII, n.º 2, Nueva York.

d/ Naciones Unidas, América Latina, Seminario sobre población ST/TAA/SER.C/33, ST/SOA/36.

e/ Uruguay, Dirección General de Estadística, Tasas demográficas estimadas para el período 1910-1984. Doc. Trabajo N.º 3, Estimación N.º 1, 13-diciembre-1964. Mimeografiado.

f/ Junta Central de Planificación. Dirección General de Estadística. Datos estadísticos sobre las principales características de la población de Cuba, La Habana, mayo, 1965.

g/ The Demographic Evolution of Puerto Rico, José L. Vázquez, Chicago, Illinois, 1964. Mimeografiado.

Fuente: Extraído de Miró, Carman, Op.cit., pp. 6 y 7

Por otro lado, también la disminución en las tasas de natalidad fué relativamente lenta. Así, en Francia y Gran Bretaña se registraron tasas de 31.7 y 34.0 por millar a comienzos del siglo XIX que tardaron 100 años en reducirse a 20,5 y 27,2 por mil, respectivamente.

Estados Unidos, en cambio, presentó niveles algo más altos para estas magnitudes alcanzando a comienzos del siglo XIX una tasa de crecimiento vegetativo de aproximadamente 22.0 por millar, originada en tasas de 45,0 y 23,0 por mil en las respectivas variaciones de natalidad y mortalidad.<sup>3/</sup>

En América Latina, la reducción de la mortalidad ha sido más intensa y veloz. Con la excepción de ciertos casos especiales como Argentina y Uruguay, las tasas de mortalidad que, a comienzos de siglo oscilaban entre un 30.0% y un 35% por mil, han experimentado sesenta años más tarde reducciones significativamente intensas que en muchos casos (Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, El Salvador, Honduras, Nicaragua, República Dominicana) les han permitido alcanzar valores comprendidos entre un 12 y 17 por mil, es decir, inferiores a la mitad de los registrados a comienzos del siglo. ( véanse cuadros 4 y 5)

En relación con Europa Occidental los autores coinciden en atribuir a la mejor nutrición que acompañó las paralelas transformaciones en la agricultura, la influencia principal sobre la disminución en la mortalidad desde fines del siglo XVIII, hasta los primeros lustros del siglo XIX.

Los principales adelantos de la medicina y la higiene (descubrimiento de la vacuna antivariólica, localización de los microorganismos portadores de enfermedades infecciosas a partir de las investigaciones de Pasteur; dominio del cólera y otras plagas mediante la adecuada separación del agua contaminada y potable en los radios urbanos, etc.) solamente alcanzaron aplicación generalizada a fines del siglo XIX.

Consecuentemente la declinación de la mortalidad fue un proceso más lento y gradual que, por así decirlo, se integró a la secuencia general del desarrollo europeo, acompañando el ritmo de la expansión industrial y urbana.

<sup>3/</sup> Véase, entre otros, i) Niveau, Maurice, Historia de los hechos económicos contemporáneos, Abril, 1968. ii) Bairoch, Paul.



Cuadro 4

## AMERICA LATINA: TASAS DE MORTALIDAD EN LOS PERIODOS INDICADOS

Sub-región y país	Período	Tasa (Por mil)	Fuente	Sub-región y país	Período	Tasa (Por mil)	Fuente
<u>América del Sur Tropical</u>				<u>América Central Continental (cont.)</u>			
Brasil	1945-1950	17,23	a/	Nicaragua	1945-1950	16,20	a/
	1955-1960	11,16	a/		1955-1960	12,17	a/
Colombia	1945-1950	17,21	a/	Costa Rica	1911-1913	25,0	b/
	1955-1960	14,17	a/		1921-1925	23,1	b/
Perú	1945-1950	10,24	a/		1926-1930	21,1	b/
	1955-1960	13,10	a/		1930-1934	22,1	d/
Venezuela	1911-1913	22,0	b/		1935-1939	20,0	d/
	1920-1924	21,7	c/		1940-1944	10,3	d/
	1926-1930	18,9	b/		1945-1949	14,0	d/
	1945-1950	16,20	a/		1950-1954	11,6	d/
	1955-1960	10,15	a/		1955-1959	9,6	d/
Ecuador	1945-1950	20,25	a/		1960	8,6	d/
	1955-1960	15,20	a/	Panamá	1945-1950	14,17	a/
Bolivia	1945-1950	23,27	a/		1955-1960	9,13	a/
	1955-1960	20,25	a/				
<u>América Central Continental</u>				<u>América del Sur Templada</u>			
México	1921-1925	25,5	b/	Argentina	1911-1913	15,8	b/
	1926-1930	25,6	b/		1921-1925	14,4	b/
	1930-1934	25,6	d/		1926-1930	13,3	b/
	1935-1939	23,3	d/		1930-1934	11,6	d/
	1940-1944	22,1	d/		1935-1939	11,6	d/
	1945-1949	17,8	d/		1940-1944	10,3	d/
	1950-1954	15,5	d/		1945-1949	9,6	d/
	1955-1959	12,5	d/		1950-1954	8,7	d/
	1960	11,5	d/		1955-1959	8,6	d/
Guatemala	1930-1934	26,1	d/		1960-1962	8,1	d/
	1935-1939	26,5	d/	Chile	1905-1909	32,5	b/
	1940-1944	27,8	d/		1911-1913	31,0	b/
	1945-1949	23,8	d/		1921-1925	30,3	b/
	1950-1954	21,4	d/		1926-1930	25,8	b/
	1955-1959	19,9	d/		1930-1934	23,9	d/
	1960	17,5	d/		1935-1939	23,3	d/
E) Salvador	1905-1909	24,7	b/		1940-1944	19,8	d/
	1911-1913	25,0	b/		1945-1949	17,2	d/
	1921-1925	23,9	b/		1950-1954	13,6	d/
	1926-1930	23,7	b/		1955-1959	12,6	d/
	1930-1934	23,0	d/		1960-1962	12,0	d/
	1935-1939	21,1	d/	Uruguay	1910-1914	13,6	e/
	1940-1944	20,5	d/		1915-1919	14,1	e/
	1945-1949	17,1	d/		1920-1924	12,5	e/
	1950-1954	15,2	d/		1925-1929	11,9	e/
	1955-1959	13,2	d/		1930-1934	11,6	e/
	1960	11,0	d/		1935-1939	11,1	e/
Honduras	1945-1950	18,24	a/		1940-1944	10,3	e/
	1955-1960	15,20	a/		1945-1949	9,1	e/

(Continúa)

Cuadro 4 (continuación)

Sub-región y país	Período	Tasa (Por mil)	Fuente	Sub-región y país	Período	Tasa (Por mil)	Fuente
<u>América del Sur Templada</u>				<u>Caribe (cont.)</u>			
Uruguay	1950-1954	8,5	e/	Haití	1945-1950	25-30	a/
	1955-1959	8,8	a/		1955-1960	20-28	a/
	1960	8,8	e/	Rep. Dominicana	1945-1950	20-25	a/
	1961	8,6	e/		1955-1960	16-20	a/
	1962	8,7	e/	Puerto Rico	1899-1909	28,0	g/
	1963	8,6	e/		1910-1919	23,9	g/
Paraguay	1945-1950	15-20	a/		1920-1929	22,2	g/
	1955-1960	12-16	a/		1930-1939	19,7	g/
<u>Caribe</u>					1940-1949	14,5	g/
Cuba	1930-1934	11,3	c/		1950-1959	8,0	g/
	1939	9,8	f/		1960	6,7	g/
	1943	10,6	f/		1961	6,7	d/
	1945-1949	8,3	f/				
	1950-1954	6,7	f/				
	1955-1959	6,4	f/				
	1960-1962	6,8	f/				

- a/ Economic Bulletin for Latin America, vol. VII, n° 1, Statistical Supplement, Santiago, Chile, 1962.  
b/ Naciones Unidas, Population Bulletin of the United Nations N° 6, 1962, Table III-10, pág. 32.  
c/ Naciones Unidas, América Latina. Seminario sobre población, ST/TAA/SER.C/33, ST/SCA/36.  
d/ Naciones Unidas, Provisional Report on World Population Prospects as assessed in 1963, ST/SCA/SER.R/7.  
e/ Uruguay. Dirección General de Estadística: Tasas demográficas estimadas para el período 1910-1984. Doc. Trabajo N° 3, Estimación N° 1, 13 diciembre 1964, mimeografiado.  
f/ Junta Central de Planificación. Dirección General de Estadística. Datos estadísticos sobre las principales características de la población de Cuba, La Habana, mayo, 1965.  
g/ Vázquez, José L.: "The Demographic Evolution of Puerto Rico", Chicago, Illinois, 1964. Mimeografiado.

Fuente: Extraído de, Miró, Carmen, Op.cit., pp: 8 y 9.



Cuadro 5

## AMERICA LATINA: DISMINUCIÓN DE LAS TASAS DE MORTALIDAD EN LOS PERIODOS INDICADOS

Sub-región y	Período inicial		Período final		Disminución respecto al período ini- cial (en por- centaje)	Años en - tre pe- ríodos inicial y final
	Fecha	Tasa (por mil)	Fecha	Tasa (por mil)		
<b>América del Sur</b>						
<b>Tropical</b>						
Brasil	1945-1950	20,0	1955-1960	13,5	32,5	10
Colombia	1945-1950	19,0	1955-1960	15,5	18,4	10
Perú	1945-1950	21,0	1955-1960	15,5	26,2	10
Venezuela	1911-1913	22,0	1926-1930	18,9	14,1	16
	1926-1930	18,9	1955-1960	12,5	33,9	29
Ecuador	1945-1950	22,5	1955-1960	17,5	22,2	10
Bolivia	1945-1950	25,0	1955-1960	22,5	10,0	10
<b>América Central</b>						
<b>Continental</b>						
México	1921-1925	25,5	1926-1930	25,6	+ 0,4	5
	1930-1934	25,6	1960	11,5	55,1	20
Guatemala	1930-1934	26,1	1960	17,5	33,0	28
El Salvador	1905-1909	24,7	1926-1930	23,7	4,0	21
	1930-1934	23,0	1960	11,0	52,2	28
Honduras	1945-1950	21,0	1955-1960	17,5	16,7	10
Nicaragua	1945-1950	18,0	1955-1960	14,5	19,4	10
Costa Rica	1911-1913	25,0	1926-1930	21,1	15,6	16
	1930-1934	22,1	1960	8,6	61,1	28
Panamá	1945-1950	15,5	1955-1960	11,0	29,0	10
<b>América del Sur Templada</b>						
Argentina	1911-1913	16,8	1926-1930	13,3	20,8	16
	1930-1934	11,6	1960-1962	8,1	30,2	29
Chile	1905-1909	32,5	1926-1930	25,8	20,6	21
	1930-1934	23,9	1960-1962	12,0	49,8	29
Uruguay	1910-1914	13,6	1925-1929	11,9	12,5	15
	1930-1934	11,6	1963	8,6	25,9	31
Paraguay	1945-1950	17,5	1955-1960	14,0	20,0	10
<b>Caribe</b>						
Cuba	1930-1934	11,3	1960-1962	7,0	38,1	30
Haití	1945-1950	27,5	1955-1960	24,0	13,7	10
Rep. Dominicana	1945-1950	22,5	1955-1960	18,0	20,0	10
Puerto Rico	1899-1909	28,0	1920-1929	22,2	20,7	20,5
	1930-1934	19,7	1962	6,7	66,0	29

Fuente: Datos del cuadro 5. Extraído de, Miró, Carmen, Op.cit. pp:10

Otro tanto cabe observar con respecto al descenso de la natalidad que fue un hecho espontáneo y gradual, no sujeto a planificación explícita por parte de agencias gubernamentales o privadas.

En contraposición a estos rasgos, la mortalidad en América Latina declinó velozmente a partir de los años treinta, en respuesta a la masiva transferencia de los avances científicos e higiénicos, que se disociaron totalmente del grado de desarrollo global alcanzado por las zonas así favorecidas. Este punto es esencial para comprender el comportamiento demográfico de la región, y forma parte, de las modalidades de introducción y difusión del progreso técnico previamente generado en las economías modernas.

La ciencia y la tecnología médicas, juntamente con los progresos en materia de higiene han demostrado su capacidad para incorporarse al servicio de las más recónditas y atrasadas poblaciones de la tierra, sin requerir una paralela transformación de sus estructuras socio-económicas. A pesar de todas las deficiencias e imperfecciones de dicha difusión, los programas de extensión en materia de sanidad e higiene han logrado disminuciones en la mortalidad susceptibles de traspasar las pautas demográficas vigentes para la mayoría de la población latinoamericana. Precisamente en un contexto socio-económico caracterizado por una introducción selectiva y distorsionada del progreso técnico y científico, la difusión más o menos homogénea y generalizada de uno de sus componentes, ha provocado las transformaciones mencionadas en la pautas demográficas.

En el fondo, este fenómeno constituye otra nítida muestra, de las múltiples modalidades asumidas por la heterogeneidad estructural en las áreas subdesarrolladas, expresada en este caso por una desigual distribución social de los avances y logros de las sociedades industriales en las periferias subdesarrolladas.

Especialmente en áreas rurales, la disminución en la mortalidad infantil originada en estos factores, no ha ido acompañada hasta ahora por una concomitante disminución en la natalidad.



No hace falta profundizar en refinadas teorías de la población para admitir que las pautas de fecundidad más "moderadas y racionales" propias de una sociedad industrial, son una expresión más de las actitudes y comportamientos que componen ese modo de vida.<sup>4/</sup>

En el caso de América Latina, existe una diversidad de situaciones nacionales en donde varía considerablemente la intensidad y trascendencia social de las tendencias aquí apuntadas. En el punto siguiente se intentará una exposición esquemática de estos contrastes.

---

4/ Según la teoría de la transición demográfica, los altos índices de natalidad, así como los índices de mortalidad, característicos de las sociedades agrarias de ingresos bajos, reciben la influencia del desarrollo económico. La estructura cambiante de la producción en la que la familia desempeña un papel cada vez menos importante como unidad de producción y son mayores los sistemas impersonales para la distribución de empleos y más grandes las posibilidades de la mujer para actuar económicamente fuera del hogar, tiende a aumentar las ventajas económicas de las familias pequeñas y a disminuir las ventajas económicas de las familias grandes. Una de las características del desarrollo económico es el incremento de la urbanización, y los niños generalmente suelen ser una carga mayor y un factor positivo menor en los lugares urbanos que en los rurales. Todo el proceso de cambio económico debilita además las costumbres y las creencias tradicionales. Coale, Ansley y Lee, Crecimiento de Población y Desarrollo Económico (Limusa-Wiley), México, 1965, pp. 35-36.

## 2. Contrastes entre países y estratos sociales.

En primer lugar, dentro del contexto regional, Argentina y Uruguay se encuentran en la más avanzada etapa de transición demográfica; presentan muy bajas tasas de fecundidad y mortalidad, una elevada esperanza de vida y los más altos porcentajes de población urbana.

En estos países predomina la población de origen europeo, los modos urbanos de vida, y los valores propios de las sociedades industrializadas. Las economías de subsistencia y las formas señoriales de relacionamiento social en áreas rurales han desaparecido o engloban proporciones relativamente reducidas de la población total. Consecuentemente, la trascendencia social de estas disparidades es relativamente menor.

Estas naciones presentan los más altos niveles de ingreso por habitante en América Latina, con una fuerte gravitación de capas medias ocupadas en actividades no agrícolas y con los más altos niveles relativos de educación y calificación profesional. En general sus índices de nutrición, educación, salud y vivienda se encuentran al tope en el contexto latinoamericano.

En segundo lugar Chile y Cuba, se aproximan a similares posiciones demográficas con tasas de fecundidad mayores aunque decrecientes, y menores tasas de urbanización. La situación socioeconómica de Chile se acerca bastante a la del primer grupo aunque con índices algo más desfavorecidos en materia de niveles de vida, distribución del producto social y contrastes societales internos. El proceso social de Cuba, está evolucionando en un contexto sociopolítico diferente y exigiría especificaciones que exceden el alcance de estos comentarios. No obstante ello, quizá merezca destacarse que la esperanza de vida y los niveles de alfabetización son, en este país, los más altos de América Latina.

En tercer lugar se agrupan Brasil, Colombia, México, Perú, Venezuela y Ecuador, con un crecimiento demográfico igual o superior al promedio regional, tasas de fecundidad más elevadas que los grupos anteriores y una mortalidad y esperanza de vida con niveles variables pero en rápida mejoría. El acelerado proceso de urbanización que enfrentan, es otro rasgo de gran significación demográfica y social. Algunos de estos países han experimentado recientemente, un crecimiento económico sostenido y en ciertos casos vigoroso, pero con muy desiguales repercusiones sobre sus heterogéneas estructuraciones societales.



Consecuentemente, los indicadores socioeconómicos y demográficos globales, disimulan profundas disparidades internas y dicen relativamente poco sobre las condiciones efectivas de vida que imperan en las diferentes regiones de cada país.

En Ecuador y Perú, la costa evidencia los procesos más pujantes en materia de crecimiento industrial y urbano, en detrimento de la sierra que todavía alberga altas proporciones de población rural, sujeta a arcaicas modalidades de relacionamiento social que, sin embargo, están experimentando veloces transformaciones. Esto incide sobre las modalidades del crecimiento vegetativo y la orientación de sus procesos migratorios.

Otro tanto sucede en Brasil donde el sur y el sudeste del país evidencia niveles de desarrollo y estructuraciones societales comparables a las del primer grupo de países aquí mencionados, pero el nordeste presenta características más propias de los países subdesarrollados de Centroamérica o el Caribe. Como veremos más adelante, estos contrastes societales deben presentar su consecuente correlato demográfico tanto en lo que atañe a las pautas de fecundidad y mortalidad, como en lo que concierne a la orientación de sus migraciones internas.

El caso de México, con iguales contrastes internos en materia de desarrollo quizá exija investigaciones especiales, dada la persistencia en el tiempo de sus muy altas tasas de fecundidad, que no han registrado variaciones durante la pasada década, a pesar de las intensas transformaciones que experimenta el país. La situación de Colombia se asemeja en este aspecto a la de México, pero desde una perspectiva espacial sus disparidades internas parecen ser, al menos en el plano económico, las menores de este grupo. No obstante ello, los contrastes socioculturales parecen igualmente intensos.

Bajo estas condiciones los niveles y distribución del ingreso por habitante, los índices de consumo, nutrición, educación, etc. varían notablemente para cada área ecológica y otro tanto cabe suponer con respecto a los índices demográficos mencionados precedentemente.

En cuarto lugar, se ubican dos pequeños países centroamericanos, Panamá y Costa Rica, con una fecundidad cercana al promedio regional, pero con tasas de mortalidad y esperanzas de vida que, dentro del contexto de los países centroamericanos son excepcionalmente favorables, lo que determina un ritmo de crecimiento demográfico ligeramente superior al promedio latinoamericano.

Sus tasas de urbanización tampoco llegan a igualar la media regional.

Tanto Panamá como Costa Rica han reducido sus tasas de fecundidad, pero en éste último país se ha verificado una espectacular disminución desde tasas que, a comienzos de los años sesenta, se encontraban entre las más elevadas del mundo. Es probable que la relativa homogeneidad estructural interna de este país haya inducido cambios relativamente uniformes en los comportamientos reproductivos.

Dentro del grupo de los "pequeños" - estos dos países - con la sola excepción de Uruguay - presentan los más altos niveles de urbanización, población ocupada en actividades no agrícolas e ingreso por habitante. Sus condiciones en materia de salud, educación y vivienda son, asimismo, superiores al promedio regional.

Podría conformarse un quinto grupo con los restantes países centroamericanos, La República Dominicana y Paraguay, pues todos ellos presentan elevado crecimiento demográfico, con tasas muy altas de fecundidad y mortalidad y bajos niveles de urbanización.

En estos países se verifica un variado complejo de situaciones étnicas y socioculturales con escasa gravitación de los modos urbanos e industriales de vida. En áreas rurales, las economías de subsistencia y las formas señoriales de relacionamiento social suelen con distintos matices y grados alcanzar acusada gravitación englobando importantes proporciones de la población total. Estos rasgos cualitativos se expresan en un ingreso por habitante no superior a los 350 dólares anuales, en una mayoritaria proporción de ocupados en tareas agropecuarias, y en una evidente insuficiencia en la provisión y reparto de los servicios sociales básicos.

Por último, Bolivia y Haití, presentan moderadas tasas de crecimiento poblacional propias de los países que recién han empezado su proceso de transición demográfica.

En efecto, sus altos niveles de fecundidad son contrarrestados por tasas de mortalidad que bordean el 20 por mil y esperanzas de vida iguales o inferiores a los 45 años.

A pesar de la coincidencia en estos rasgos, propios de los países extremadamente subdesarrollados, sus estructuraciones societales internas son marcadamente diferentes.



Así, Bolivia cuenta con un 23 por ciento de población urbana y, en general, atendiendo a sus indicadores socio-económicos está más cerca de los países del grupo anterior que de Haití. Este último país se ubica en una situación de pobreza homogénea y masiva con un 93 por ciento de población rural, un ingreso por habitante inferior a los 100 dólares anuales y más de un 80 por ciento de analfabetismo.

Aunque tosca y superficial, la categorización precedente basta para constatar la pluralidad de situaciones demográficas y contextos socio-económicos que caracterizan a los países latinoamericanos. Inevitablemente, esta constatación hace necesario examinar con mucho cuidado la aplicabilidad que pueda tener para países en distinta situación, recomendaciones dirigidas a la región como un todo.

Pero por el otro lado, hace surgir la pregunta acerca de qué factores socio-económicos son los que más se relacionan con las diferencias detectadas en la fecundidad y la mortalidad.

A fin de sistematizar algo más el examen de estas relaciones, pero sin pretender aquí efectuar un análisis cuantitativo profundo se procedió a correlacionar las tasas brutas de natalidad y mortalidad de los veinte países latinoamericanos con algunos indicadores de desarrollo económico y social : el producto interno bruto por habitante, el producto agrícola bruto como porcentaje del producto interno bruto, el porcentaje de la población de 15 años y más que sabe leer y escribir, el porcentaje de la población de 14 a 19 años que se encuentra matriculada en la escuela secundaria y el porcentaje de población urbana. (véase cuadro 6)

El grado de urbanización y la matrícula secundaria como porcentaje de la población de 14-19 años son los dos indicadores socio-económicos más altamente correlacionados con la natalidad ( $-0.851$  y  $-0.829$ , respectivamente); mientras que el P.I.B. por habitante y el nivel de alfabetización tienen también correlaciones negativas pero un poco inferiores ( $-0.725$  y  $-0.724$ , respectivamente). Es decir, de todos los indicadores utilizados, sólo la participación de la agricultura en el P.I.B. tuvo una relación débil con la natalidad ( $0.459$ ).

Las correlaciones entre la mortalidad y los indicadores socio-económicos son más débiles que las mencionadas en el párrafo anterior, con la sola excepción del grado de alfabetismo, que ahora pasa a ser el factor social más importante en relación con la mortalidad.

Cuadro 6

## TIPOS DE PAISES SEGUN LAS TENDENCIAS DEL CRECIMIENTO Y ALGUNAS VARIABLES SOCIO-ECONOMICAS

Tipos	Población total	Creimiento natural	Tasa Bruta de natalidad	1970-1975			Porcentaje de población urbana	PIB POR habitante	Producto agrícola bruto	Alfabetizados 15 años y más	Matrícula secundaria como porcentaje de población 15 años
	1975	(por mil) a/	(por mil) 1970	Tasa global de fecundidad a/	Tasa bruta de mortalidad (por mil) a/	Esperanza de vida a/	Índice de dependencia (por mil) a/	(en US\$ de 1963) 1973 b/	mo porcentaje del PIB 1973 b/	1968 (por ciento) b/	
<b>Tipo I</b>											
Argentina	25 384	13,04	21,80	2,98	8,76	68,19	57,17	66,4	1 141	12,3	40,5
Uruguay	3 066	11,61	20,83	2,91	9,22	70,08	58,35	70,2	681	22,1	63,8
<b>Tipo II</b>											
Cuba	9 528	23,03	28,95	4,03	5,92	72,30	78,62	46,2	-	96,1	26,8
Chile	10 621	17,78	25,88	3,35	8,10	64,35	73,32	54,6	610	8,1	49,4
<b>Tipo III</b>											
Brasil	109 730	28,35	37,12	5,15	8,77	61,39	83,40	38,5	447	16,9	35,6
Colombia	25 890	31,32	40,61	5,88	8,79	60,91	96,04	43,1	407	27,8	20,5
Costa R.	1 994	27,55	33,44	4,65	5,89	68,18	89,32	32,2	569	22,0	37,8
Ecuador	7 090	32,29	41,76	6,29	9,47	59,63	96,10	32,9	388	23,0	26,5
México	59 204	33,38	42,00	6,46	8,62	63,22	98,88	35,3	744	10,6	24,1
Panamá	1 676	28,94	36,08	5,06	7,14	63,53	89,78	37,5	717	17,9	43,0
Perú	15 326	29,10	41,02	5,80	11,92	55,65	89,76	33,4	418	15,8	39,8
Venezuela	12 213	29,05	36,06	5,28	7,01	64,74	94,74	56,7	935	6,2	38,6
<b>Tipo IV</b>											
El Salvador	4 108	31,08	42,17	6,19	11,09	57,83	100,56	18,1	324	25,5	19,6
Guatemala	6 130	29,10	42,82	6,07	13,72	52,93	91,17	17,7	383	28,1	10,9
Honduras	3 037	34,69	49,26	7,28	14,57	53,49	97,00	15,6	276	34,0	12,7
Nicaragua	2 318	34,45	48,32	6,92	13,87	52,86	103,56	25,3	344	26,4	19,5
República Dominicana	5 118	34,88	45,84	6,92	10,96	57,76	103,07	27,7	299	18,7	19,4
Paraguay	2 628	3,63	42,25	6,02	8,62	61,55	102,59	22,5	315	30,9	17,6
Bolivia	5 410	25,76	43,72	6,15	17,96	46,75	85,06	22,7	210	20,4	16,0
Haití	5 888	24,80	41,98	5,82	17,18	47,46	84,72	7,0	87	46,9	4,2
Promedio Regional		27,93	37,21	5,29	9,28	61,47	85,78	34,6	486	4,6	23,2

Fuente: a/ N.U. "América Latina: Situación demográfica alrededor de 1973...", Op.cit., b/ ECLA, United Nations, Economic survey of Latin America, 1973.

) 17 (



No obstante, también en este caso se encontró que mientras mayores sean el nivel de crecimiento alcanzado, la población en edad escolar matriculada en la escuela secundaria y el grado de urbanización, menor es la mortalidad.

Como además existe una fuerte asociación entre las variables socio-económicas mencionadas y ésta alcanza su grado más alto en el caso de la urbanización, podría postularse como hipótesis de trabajo que la urbanización constituye una variable que recoge y sintetiza el impacto de las restantes sobre el comportamiento demográfico.

El carácter hipotético de estas afirmaciones sólo podría adquirir mayor solidez mediante el uso de técnicas más refinadas<sup>6/</sup> en el análisis de la información pertinente.

En todo caso, debe recordarse que los índices nacionales aquí correlacionados constituyen promedios que engloban y sintetizan el comportamiento de contextos societales muy diferentes. Esto suele determinar disposiciones muy notables con respecto a los promedios nacionales que pueden captarse desde dos ángulos diferentes.

El primero atiende a la forma como la diferenciación social en materia de educación, ocupación, ingresos, etc; genera paralelas diferenciaciones en las partes reproductivas de cada segmento social. El segundo, permite captar las diferenciaciones entre áreas ecológicas más reducidas que integran un mismo territorio nacional.

Desde el primer punto de vista, se confirma lo que era posible, pues efectivamente los grupos sociales más desfavorecidos son también los más fecundos. Este comportamiento, como veremos, también se verificó en el caso europeo. Sin embargo, cabría arriesgar la hipótesis de que la magnitud de los contrastes sociales por una parte, y el rápido descenso de las tasas de mortalidad por la otra, agudizan en el caso latinoamericano, los desniveles precitados en materia demográfica. A falta de estudios comparativos que permitan conocer con más detenimiento las respectivas fecundidades diferenciales puede al menos, citarse cierta información reciente compilada para la región.

---

6/ Para un análisis más sistemático de estas asociaciones ver de Cortés, Fernando y Flisfisch, Angel, Tasa de Natalidad y Variables Socio-económicas: Una nota Metodológica. PROELCE. Programa de Actividades Conjuntas EIAS CELADE.

Clasificando la fecundidad de la mujer de acuerdo con la ocupación del marido se observan en todos los casos correlaciones negativas entre el prestigio y los ingresos atribuibles a la ocupación del marido y la fecundidad de sus respectivas mujeres en las principales ciudades de seis países latinoamericanos. (Ver cuadro 7).

En términos globales este cuadro nos ratifica que, en efecto, los grupos sociales más desfavorecidos son también los más fecundos.

Otra forma más indirecta de constatar la misma vinculación consiste en relacionar educación tanto en la mujer como del marido (ver cuadro 8) con fecundidad. En ambos casos se aprecia a simple vista la nítida correlación negativa entre ambas variables.

En síntesis, esta selectiva forma de crecimiento demográfico incide regresivamente sobre la distribución del ingreso al aumentar el tamaño familiar de los esposos y esposas (Ver cuadro 9)

El segundo punto de vista pretende captar estas diferencias sociales desde una perspectiva ecológica, por lo tanto también implica promedios que engloban disparidades internas, pero, permite superar los "espejismos" aún menos orientadores que derivan de los promedios nacionales.

Esta perspectiva se abordará en el apartado siguiente.



Cuadro 7

NUMERO DE HIJOS POR MUJER CASADA AL CABO DE SU VIDA FERTIL SEGUN OCUPACION DEL MARIDO

	Argentina (Buenos Aires)	Brasil (Río)	Colombia (Bogotá)	Costa Rica (San José)	México (Capital)	Venezuela (Caracas)
<u>Ocupación del marido</u>						
1. Manuales no especializados	3.2	4.5	5.8	6.5	6.3	5.4
2. Manuales especializados	2.0	3.3	5.3	6.0	5.1	5.0
3. No manuales de categoría intermedia	1.9	3.3	5.4	4.6	5.5	3.3
4. Profesionales, Directores, Gerentes y Supervisores de elevada jerarquía	1.8	2.3	3.5	3.2	4.0	3.2
5. Promedio	2.1	3.2	4.9	5.2	5.0	4.4

Fuente: CELADE, Pectal -V, Programa de encuestas comparativas de Fecundidad en América Latina  
citado por A. Fucaraccio en El Control Natal: Viejos argumentos bajo nuevas apariencias (circulación interna)

S./65/84  
Marzo, 1972

Cuadro 8

PROMEDIO DE HIJOS POR MUJER CASADA SEGUN NIVELES DE EDUCACION DE LA MUJER Y DEL MARIDO

	Argentina (B.Aires)	Brasil (Rio)	Colombia (Bogotá)	Costa Rica (San José)	México (Capital)	Venezuela (Caracas)
I. <u>Educación de la mujer</u>						
Sin educación	3,3	5,4	7,9	6,0	6,3	5,6
Primaria	2,3	3,8	5,1	6,3	5,4	5,0
Secundaria	1,9	2,4	4,2	3,9	3,3	3,2
Universitaria	-	2,0	3,8	3,7	3,9	1,0
Total	<u>2,1</u>	<u>3,2</u>	<u>4,9</u>	<u>5,2</u>	<u>5,0</u>	<u>4,4</u>
II. <u>Educación del marido</u>						
Sin educación	3,7	5,6	8,7		6,2	6,7
Primaria completa	1,7	3,3	5,0		4,9	3,4
Secundaria completa	1,3	2,3	4,4		4,4	3,5

Fuente: CELADE, PEFAL -U, Programa de encuestas comparativas de fecundidad en América Latina.  
Citado por Pucaraccio, Angel en El control natal: viejos argumentos bajo nuevas  
apariencias. (Circulación interna) S/65/84, marzo, 1972.



Cuadro 9

CONSUMO PER CAPITA EN DOLARES Y FECUNDIDAD. (Estimación año 1970)

Tramo de ingreso	Porcentaje de Población	Consumo Per Capita (Dolares)	Fecundidad
I	40	73	6.20
II	20	145	5.80
III	35	410	4.90
IV	5	1.576	3.69
Total	100		5.54

Fuente: Un modelo de interrelaciones entre variables económicas y  
Demográficas A. Fucaraccio y G. Arretx. (CELADE). julio, 1971.

### 3. Crecimiento demográfico y heterogeneidad estructural

En la América Latina de hoy, la noción de heterogeneidad estructural alude a la coexistencia interdependiente de formas productivas, relaciones sociales, mecanismos de poder y sistemas de valores gestados en múltiples fases y coyunturas del desarrollo regional.

El grado diferente de desarrollo de las sociedades precolombinas; las modalidades posteriores de inserción en los sistemas económicos y políticos de relacionamiento internacional; el tipo de economías de exportación que surgieron en cada caso; y las características socio-culturales de la población involucrada en estas transformaciones son aspectos de base en la configuración de estos quiebres societales. Ellos constituyen así, una herencia tanto de la fase colonial como de la estructuración de las economías periféricas en América Latina. Por último, la posterior industrialización (bajo formas que han dado en llamarse sustitutivas) y la intensa urbanización reciente, complejizaron, aún más, los rasgos de este cuadro.

La característica esencial de esta modalidad de desarrollo es que las formas societales pretéritas no son totalmente suplantadas por las nuevas modalidades emergentes, pues, en lo fundamental, estas últimas no han sido gestadas en el seno de las anteriores, sino que suelen constituir superposiciones de formas económicas, instituciones y valores exógenamente generados. Estas combinaciones de "modernidad" y "atraso" establecen entre sí múltiples relaciones de complementación funcional, pero también de subordinación y dominio, que constituyen el meollo de la heterogeneidad estructural.

Los aspectos culturales, de fundamental importancia en la determinación de las pautas reproductivas de la población, ocupan un destacado lugar en este cuadro de disparidades. Es evidente que durante la fase formativa de nuestras sociedades las modalidades de poblamiento en diferentes áreas de la región han sentado las bases de una coexistencia e interinfluenciación de grupos étnicos y complejos valóricos contrastantes que han contribuido a cristalizar la referida heterogeneidad en este plano específico.

Contemporáneamente, la coexistencia interdependiente de muy diversas formas productivas, relaciones e instituciones sociales, cristaliza objetivamente en una compleja articulación de múltiples clases y estratos en el interior de cada



sociedad nacional. En materia de crecimiento vegetativo, los diferentes comportamientos demográficos evidenciados por estas clases y estratos sociales parecen depender de dos aspectos básicos. El primero que podríamos calificar como estructural en sentido estricto, concierne a sus respectivas posiciones en los diferentes modos de estructuración económica, en las instituciones básicas que a ellos se asocian y en las distintas condiciones materiales de vida que de allí derivan. El segundo concierne al complejo de valores, actitudes y motivaciones que orientan dicho comportamiento demográfico.

Una perspectiva aconsejable para abordar, a la luz de dicha heterogeneidad estructural, quizá consista en establecer como paso previo, áreas ecológicas, rurales y/o urbanas, con una cobertura espacial definida en donde puedan analizarse desprejuiciadamente las relaciones entre los factores demográficos y el contexto societal.<sup>7/</sup>

Esta delimitación resulta particularmente aconsejable en los países de mayor territorio y volumen demográfico, correspondientes -con la sola excepción de Uruguay- a los tres primeros grupos de nuestra categorización en el apartado anterior.

### 3.1 Las diferencias intranacionales en la fecundidad por áreas

Prácticamente todas las evidencias disponibles demuestran que la fecundidad urbana es inferior a la rural,<sup>8/</sup> pero esta comprobación general admite muchos matices y gradaciones. Por un lado estas diferencias adquieren distinta intensidad y se manifiestan a partir de niveles absolutos igualmente disímiles, para cada país o región. Por otro, y como consecuencia de lo anterior, igualmente se verifican diferencias importantes en los niveles de fecundidad de las ciudades entre sí, o de las áreas rurales que se comparan.

---

<sup>7/</sup> Si el objetivo de la investigación apuntara a indagar la interdependencia recíproca entre las distintas variables demográficas, tanto las que afectan el crecimiento vegetativo como las que gravitan sobre la distribución espacial; se hace aun más obvia la imposibilidad de abordar estos temas sin una delimitación ecológica previa.

<sup>8/</sup> Carleton, Robert O., Crecimiento de la población y fecundidad diferencial en América Latina, CELADE, Serie A, N° 60, agosto, 1968, capítulo II.

En consecuencia, la más baja fecundidad urbana no lo es en general, sino dentro del contexto regional en que se ubica la ciudad. Resulta posible encontrar fecundidades urbanas de una región que son superiores en nivel a las imperantes en áreas rurales de otras regiones.

Quizás quepa comentar alguna información disponible. Analizando las diferencias rural-urbanas de fecundidad, Miró y Mertens,<sup>9/</sup> compararon la fecundidad en ocho capitales de América Latina con la de ciertas áreas rurales semiurbanas de Chile, Colombia y México. Esta investigación constata que, independientemente de la estructura por edad de la población, las áreas "rurales semiurbanas" presentaban niveles de fecundidad considerablemente más altos que los de las ciudades.

Sin embargo, como se señalaba precedentemente, existen profundas diferencias entre los niveles de fecundidad urbana<sup>10/</sup> y, una correlación inversa entre el nivel de la fecundidad de un país y la magnitud de su diferencial de fecundidad urbano-rural.<sup>11/</sup> En ocasiones los niveles rurales de fecundidad de un país o región pueden ser inferiores a los niveles urbanos de otro país o región.

En particular aquellos países que evidencian una heterogénea estructuración regional, pueden presentar diferencias inter-regionales de fecundidad más acusadas que las rural-urbanas.

Al respecto, existen datos para Ecuador<sup>12/</sup> referidos a 1960 según los cuales la fecundidad rural de la región de la sierra es ligeramente inferior a la urbana de la costa.

9/ Miró, Carmen y Mertens, Walter, Influencia de algunas variables intermedias en el nivel y en las diferenciales de fecundidad urbana y rural de América Latina. CELADE, Serie A, N° 92, agosto, 1969, pág. 9 y siguientes.

10/ Para siete ciudades de América Latina, en el período 1963-1964 el número medio de nacidos vivos fue: México 3,27; Bogotá 3,16; Caracas 2,92; San José 2,91; Panamá 2,74; Río de Janeiro 2,22; Buenos Aires 1,49. Queda evidenciado así, un amplio rango de variación en los niveles urbanos de fecundidad.

11/ Carleton, Robert, Op.cit.

12/ Merlo, Pedro, Ecuador: Análisis de la encuesta de fecundidad urbana y rural realizada en el año 1967-1968. CELADE, Serie C, N° 133, diciembre de 1971.



Cuadro 10

EQUADOR: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS  
POR LAS MUJERES ENTREVISTADAS

Area Urbana				Area Rural			Ciudades	
	Total	Sierra	Costa	Total	Sierra	Costa	Guayaquil	Quito
Total	3,17	2,93	3,47	3,67	3,42	3,84	3,33	3,12

Fuente: Merlo, Pedro, Op.cit., pág. 5

Un estudio efectuado para el Perú<sup>13/</sup> observa que una de las más altas correlaciones entre la fecundidad de diferentes ciudades del país, se verifica con respecto al porcentaje de población urbana que constituye la ciudad dentro de su respectiva división política administrativa ( $r^2 = -0,78$ ). En este caso, sin embargo, también la heterogeneidad estructural a nivel regional parece gravitar en los resultados. En efecto, el mayor número de ciudades de la costa se agrupa en el extremo de la más alta fecundidad y lo opuesto acontece con las ciudades de la sierra. Es posible que parte importante de la explicación radique en el mayor grado de urbanización de las divisiones político-administrativas donde se ubican las ciudades de la sierra correspondiendo a zonas con alta densidad poblacional, pero no cabe duda en este caso, al igual que en el de Ecuador, que están operando otros factores, vinculados al contexto societal imperante en cada región. En este segundo caso, las fecundidades urbanas de la selva eran superiores a las rurales de la sierra y la costa,<sup>14/</sup> y la fecundidad urbana de la costa era sólo ligeramente inferior a la rural de la sierra. (Véase cuadro 11).

En Bolivia una encuesta practicada en los Departamentos de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz permite visualizar las diferenciales de fecundidad en las tres regiones más contrastantes del país, Altiplano, Valle y Trópico. (Véase cuadro 12).

13/ Salazar Huamán, Julio, Diferenciales de la fecundidad en la zona urbana del Perú, en Conferencia Regional Latinoamericana de Población, Actas, El Colegio de México, México, pág. 325.

14/ Excluida Lima-Callao.

Cuadro 11

DIFERENCIALES DE FECUNDIDAD URBANO-RURAL POR REGIONES  
SEGUN LA TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD

Regiones	Tasa Global de fecundidad		Diferenciales Urbano-Rural %
	Urbana	Rural	
República	5,35	6,70	- 20,1
Lima-Callao	4,34	6,62	- 34,4
Costa (excluyendo Lima-Callao)	6,18	6,86	- 9,9
Sierra	5,78	6,31	- 8,4
Selva	6,90	7,56	- 8,7

Fuente: Salazar Huamán, Julio, Actas de la Conferencia Regional Latinoamericana, México, 1970. pág. 325.

Cuadro 12

TERMINO MEDIO DE NACIDOS VIVOS DE ENTREVISTADAS

	La Paz		Cochabamba		Santa Cruz	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Total	2,75	3,81	2,56	2,94	2,82	3,30

Fuente: Llano, Luis, Actas de la Conferencia..., pág. 336, México, 1970.

Aunque para Bolivia en todos los casos se verifica una mayor fecundidad rural, no hay duda que el contexto regional influye sobre el nivel medio de las tasas, verificándose en este caso al igual que en los anteriores una mayor fecundidad de las áreas tropicales y costeras.

La información comentada hasta aquí corresponde a tres países andinos con una situación socio-económica interna marcadamente heterogénea, especialmente desde un punto de vista regional. Estos países albergan una densa población autóctona en las tierras altas de la sierra que constituye un significativo porcentaje de la población total y un variado complejo de situaciones socio-culturales en las tierras bajas de clima más cálido. A estas diferencias deben agregarse las que



prevalecen en materia de formas productivas, regímenes de propiedad y trabajo, grado de penetración de las relaciones mercantiles de intercambio, etc. También desde esta perspectiva la sierra presenta, en general, una situación relativamente más desfavorecida.

Dentro de los países "grandes" tanto Brasil como México presentan heterogéneas estructuras sociales internas. Existen datos de fecundidad por regiones para Brasil<sup>15/</sup> referidos a la década pasada, que permiten constatar una disminución de ritmo diferente para cuatro de las cinco regiones fisiográficas (Nordeste, Sudeste, Sur y Centro Sur) y el aumento en una de ellas (Norte). (Véase cuadro 13).

En este caso el comportamiento de las tasas y sus tendencias resultan coherentes con el que cabría esperar. La región sudeste en donde se encuentran las ciudades de Río y Sao Paulo, presenta los niveles medios más altos de crecimiento económico, urbanización, diversificación productiva y educación de todas las zonas de Brasil y, por otro lado, evidencia los niveles más bajos de fecundidad, con tasas que, además, fueron decrecientes para la década. En el otro polo las regiones Norde y Nordeste son las más subdesarrolladas del país, y se ubican en zonas cálidas con una diferente situación económica y socio-cultural. En parte esas condiciones son compartidas por la región Norte que retiene un reducido porcentaje de la población del país. Las regiones del Sur y Centro Sur presentan niveles socio-económicos más cercanos a la región del Sudeste y sus niveles de fecundidad se ubican en una posición intermedia entre los polos extremos.

En el caso de México existen datos para la región Nordeste, que pueden ser comparados con la situación nacional.

Como se sabe la región Nordeste de México, compuesta por las entidades de Coahuila, Nueva León y Tamaulipas, presenta indicadores socio-económicos que son superiores al promedio nacional en materia de ingreso por habitante, tasas de urbanización, niveles de alfabetización, porcentaje de población ocupada en actividades no agrícolas, etc.<sup>16/</sup> (Véase cuadro 14).

<sup>15/</sup> Peláez, César y Martine, George, Las tendencias de la población en el decenio de 1960 y sus repercusiones sobre el desarrollo, en Boletín Económico de América Latina, vol. XVIII, N° 1 y 2, 1973.

<sup>16/</sup> En materia de producto per cápita los índices con respecto al promedio son: Coahuila 117,5; Nueva León 157,3; Tamaulipas 129,4; México 100. Las tasas de urbanización respectivas son: 66,74; 70,36; 59,83; 50,70. Los porcentajes

suelen implicar la introducción de técnicas productivas más eficientes con una menor utilización de trabajo por unidad de producto generado. En términos de empleo ello suele suponer la prescindencia de trabajadores no calificados y una demanda acrecentada de fuerza laboral especializada.

En tercer lugar también el éxodo rural-urbano puede producirse bajo las condiciones opuestas. Así, por ejemplo, en áreas donde aún predominan las estructuras tradicionales, del tipo latifundio-minifundio, el mejoramiento en los servicios de salud y educación, suele traer aparejado un incremento poblacional especialmente en áreas minifundistas de autoconsumo que deprime las condiciones medias de vida por un agravamiento en la relación población-recursos. Surgen así presiones expulsivas especialmente entre los grupos más jóvenes y de mejor nivel educacional.<sup>6/</sup>

Las dos situaciones extremas aquí planteadas suelen presentarse en forma simultánea en diferentes áreas de un mismo país, dando lugar a una disminución en la demanda y acrecentamiento en la oferta global de trabajadores agrícolas no calificados.

Este rápido esbozo bastará para sugerir la hipótesis de que el flujo migratorio rural-urbano que, en especial se dirige hacia los centros metropolitanos nacionales o subnacionales (en el caso de que estos existan) parece ser uno de los hechos más indudables e irreversibles en materia de redistribución poblacional en América Latina.

Bajo estas condiciones, el equilibrio en los mercados de trabajo de los centros, depende, como vemos, de un complejo conjunto de factores que para cada momento y país determinan la mayor o menor conveniencia de estas relocalizaciones.

Cabe citar aquí, algunas tendencias predominantes en cuanto a la evolución del empleo en América Latina. Ante todo existe una clara correspondencia entre los desplazamientos migratorios rural-urbanos y las tendencias intersectoriales en la composición del empleo. Esta correspondencia se funda en el hecho evidente

---

6/ Véase, Urzúa, Raúl, Estructura agraria y dinámica poblacional, CEIAD-PISPAI, Documento de Trabajo N° 7, Santiago de Chile, abril de 1975. También de Lira, Luis Felipe, Estructura agraria y población: análisis del caso chileno, Documento de Trabajo N° 4, Santiago de Chile, abril de 1975.



de que la gran mayoría de las actividades agropecuarias se desarrollan en áreas rurales y lo opuesto acontece con las actividades industriales y de servicios.

Tal constatación resulta clara cuando se observa que el ritmo de crecimiento del empleo en este último sector (4,6 por ciento) fue muy superior a la tasa global de crecimiento de la población ocupada (2,6 por ciento). En el polo opuesto contrasta la baja absorción de empleo (0,9 por ciento) en el sector agrícola, buena parte de cuyos incrementos de productividad representan un mero desplazamiento del subempleo hacia las actividades de servicios.<sup>7/</sup>

Atendiendo a las tasas observadas, el crecimiento del empleo en la industria y los servicios básicos resulta significativo e importante, no obstante lo cual el sector servicios absorbe más de la mitad del aumento total de población ocupada.

Merece destacarse que, en materia de desempleo abierto, las actividades no agrícolas presentan tasas más elevadas que las agrícolas, lo que en parte se explica porque la índole de estas últimas favorece las formas encubiertas del desempleo.<sup>8/</sup> Asimismo el desempleo en la metrópoli principal tiende a superar a la tasa global y en ciertos países para los cuales se cuenta con información (Perú, Venezuela y Colombia) también a la tasa urbana general. Sin embargo, en otros países (Argentina, Colombia y Chile) se verifican tasas más bajas de desempleo en las metrópolis principales que en el conjunto urbano. (Véase cuadro 9).

7/ Véase, Naciones Unidas, América Latina y la estrategia internacional de desarrollo: Primera evaluación regional, E/CN.12/974/Add. 2/ Rev.1.

8/ Entre las características más notables del desempleo abierto en América Latina se halla su carácter marcadamente diferente dentro de cada país. Es mucho mayor en los centros urbanos que en el plano nacional y varía ampliamente entre diferentes zonas de cada país. Así, en 1970 la tasa de desempleo nacional en Bolivia era de 10,7 por ciento y la urbana de 15 por ciento; en Colombia de 7,5 y 10,0 por ciento, respectivamente, y en Chile de 6,2 y 7,2 por ciento. Kirsch, Henry, "El empleo y el aprovechamiento de los recursos humanos en América Latina" en Boletín Económico de América Latina, vol. XVIII, N°s. 1 y 2, 1973. Naciones Unidas, 1973. pág. 53.

Cuadro 9

DESOCUPACION ABIERTA POR PAISES, TOTAL, RURAL,  
URBANA Y METROPOLITANA. 1970

Países	Zonas urbanas	Zonas rurales	Total	Metrópoli principal
Argentina	4,8	-	5,6	4,7 (Gran B.Aires)
Bolivia	15,0	-	10,7	
Brasil	3,8	0,4	3,5	
Colombia	10,0	3,9	7,5	13,1 (Bogotá)
Chile	7,2	3,1	6,2	6,7 (Gran Santiago)
Ecuador	-	-	5,1	
Perú	2,9	0,3	4,7	7,0 (Lima-Callao)
Venezuela	6,7	4,2	6,0	8,0 (Caracas)
Panamá	-	-	9,7	
México	-	-	3,8	5,5 (México D.F.)

Fuente: Véase, Kirsch, Henry, *Op.cit.*, cuadros 6 y 9.

a/ Se refiere a desempleo no agrícola.

Algunos indicios parciales confirman la hipótesis de que, en materia de subempleo visible (jornadas incompletas) y empleo marginal (ingresos insuficientes) las áreas de emigración neta presentan tasas más elevadas. Así, en Brasil las regiones del norte, que son típicas áreas de emigración neta, llegan a cuadruplicar las tasas que existen en Sao Paulo, principal estado receptor de las migraciones internas. (Véase cuadro 10).

Desgraciadamente la información en materia de desempleos es aún tan fragmentaria e incompleta, que resulta difícil establecer asociaciones claras y mucho menos vinculaciones causales con el fenómeno migratorio.



Cuadro 10

BRASIL: SUBEMPLEO VISIBLE Y EMPLEO MARGINAL EN  
ACTIVIDADES NO AGRICOLAS, POR REGIONES, 1970

Región	Subempleo visible <sup>a/</sup>	Empleo marginal <sup>b/</sup>
I. Guanabara, Río de Janeiro	2,1	9,4
II. Sao Paulo	4,2	10,7
III. Paraná, Santa Catarina y Río Grande do Sul	5,4	13,4
IV. Minas Gerais, Espirito Santo	4,5	32,8
V. Maranhao, Piaui, Ceará, Río Grande do Norte, Paraíba, Pernambuco, Alagoas, Sergipe, y Bahia	11,2	42,4
Total país	5,7	19,5

Fuente: CEPAL, sobre la base de fundación IB-GE, Instituto Brasileño de Estadística, Pesquisa Nacional por Muestra de Domicilios (primer trimestre de 1970). Citado por Kirsch, *Op.cit.*

Nota: Las dos mediciones no son mutuamente excluyentes y no pueden sumarse, aunque en gran medida se refieren a distintos grupos.

a/ Como porcentaje de la PEA.

b/ Entre asalariados ocupados.

El cuadro 11 permite visualizar la inserción de los migrantes en la principal área metropolitana de cuatro países. Dentro de los no calificados resalta la fuerte concentración ocupacional en los servicios domésticos, que llega a triplicar la proporción de nativos que se ocupan en dicha actividad. En el otro extremo de la estratificación el rubro "empresarios urbanos medios y grandes", engloba un porcentaje claramente superior de no migrantes. En las restantes áreas urbanas de cada país, también es algo mayor el porcentaje de migrantes (con respecto al total de migrantes ocupados) en el rubro de servicios domésticos.

Evidentemente hace falta contar con un mayor número de estudios sistemáticos para poder apreciar diferencias claras en cuanto a la situación ocupacional de migrantes y no migrantes.<sup>9/</sup>

9/ Véase, Atria, Raúl, *Heterogeneidad estructural urbana y población en América Latina*, CELADE-PISEAL, Doc. de Trabajo N° 5, Santiago-Chile, abril de 1975.

En este caso dos de las entidades evidencian tasas de natalidad superiores al promedio nacional. El análisis de las tasas brutas de reproducción, arroja parecidas conclusiones aunque en este caso los índices de Nueva León resultan ligeramente inferiores a los totales del país.

Recapitulando, si bien es cierto que en general, se verifica una asociación inversa entre los niveles reproductivos y los indicadores básicos del desarrollo, (especialmente la urbanización) suelen constatarse situaciones divergentes que en ocasiones parecen contradecir dicha tendencia predominante.

Cabe advertir, sin embargo, que la menor fecundidad encontrada en las áreas rurales más atrasadas puede deberse a la técnica empleada para determinarla. En efecto, ella ha sido generalmente medida mediante la relación niños-mujeres cuyo numerador es el número de niños de 0 a 4 años, que está afectado por la mortalidad infantil. Si, como es razonable esperar, la mortalidad infantil es mayor en las áreas rurales más atrasadas, la fecundidad medida de esta manera resultará menor en esas áreas.

¿Qué cabe concluir del cuadro expuesto? En primer lugar se confirma lo previsible: que a diferentes contextos societales les corresponde diferentes comportamientos reproductivos de la población. En segundo lugar, la asociación entre estos factores no permite generalizaciones absolutas y depende en buena medida de cada contexto socio-económico particular. En tercer lugar, consecuentemente, se hace necesario multiplicar las investigaciones diagnósticas en este terreno, utilizando técnicas que no estén sujetas a los sesgos precedentemente señalados.

---

16/ (viene de la página anterior)

de alfabetismo son: 80,4; 80,7; 77,3 y 62,2. La proporción de empleo en actividades no agrícolas: 49,6; 66,8; 47,9 y 44,26. Los datos corresponden al inicio de los años sesenta. Extraído de Demografía en el Nordeste de México, Centro de Investigaciones Económicas. Facultad de Economía, U.N.L. México, 1965.



Cuadro 13

## BRASIL: PROMEDIO DE NIÑOS NACIDOS VIVOS POR EDAD Y REGION FISIOGRAFICA

	Brasil		Norte		Nordeste		Sudeste		Sur		Centro-Sur	
	1960	1970	1960	1970	1960	1970	1960	1970	1960	1970	1960	1970
Promedio nacidos vivos	323,3	307,7	334,1	346,4	358,8	354,7	298,1	274,8	314,4	303,2	342,2	317,1
Promedio nacidos vivos estandarizado segun la edad	347,6	330,6	365,1	404,2	387,5	386,5	316,2	286,5	343,1	332,6	394,3	366,5

Fuente: Peláez, César y Martine, George, Op.cit., pág. 93.

Cuadro 14

TASAS BRUTAS DE NATALIDAD Y TASAS BRUTAS DE REPRODUCCION. ESTADOS DE LA REGION NORESTE,  
MEXICO Y OTROS PAISES

Entidad o país	Indices					
	Tasa de nata- lidad 0/00	Tasa bruta de reproducción	Producto per cápita	% población urbana	Porcentaje alfabetiz.	Porcentaje empleo act.no agrícola
Coahuila	49,5	3,45	117,5	66,74	80,4	49,6
Nueva León	47,5	3,11	157,3	70,36	80,7	66,8
Tamaulipas	43,4	2,91	129,4	59,83	77,3	47,9
México	46,2	3,14	100	50,70	62,2	44,2

Fuente: Cuadro II-5. Demografía en el Noreste de México, Centro de Investigaciones Económicas, 1965. pág. 45.



### 3.2 Las diferencias intranacionales en la mortalidad por áreas<sup>\*/</sup>

En materia de mortalidad, las evidencias disponibles son escasas, especialmente desde una perspectiva espacial y obligan a hacer afirmaciones cautelosas. De atenerse a los datos provenientes de la primera mitad del siglo, no habría habido una clara ventaja con respecto a la mortalidad para los que vivían en núcleos urbanos. Algunos autores han llegado incluso a afirmar que en esa época los problemas de salubridad, hacinamiento y mala alimentación, propios de las ciudades en las primeras etapas de un proceso de urbanización acelerada, habrían conducido a una mayor mortalidad urbana que rural.<sup>17/</sup>

No es posible rechazar totalmente esa interpretación en lo que se refiere a los estratos urbanos más pobres. Hay, sin embargo, fuertes argumentos para sostener que la disminución de la mortalidad se ha producido más rápidamente en las urbes que en las áreas rurales. En efecto, al distinguir grupos de países según su situación respecto a la fecundidad y la mortalidad, se mencionó la significativa correlación negativa existente entre esa última variable y los niveles de urbanización, alfabetización y producto por habitante.

Al mismo tiempo, se ha encontrado que la esperanza de vida (un indicador de mortalidad) presenta una significativa correlación con el consumo de proteínas, la disponibilidad de servicios de salud, el número de habitantes por cama de hospital, el porcentaje de viviendas dotadas de agua corriente y especialmente, el grado de alfabetismo.<sup>18/</sup>

Dado que todos los indicadores de nivel de vida revelan que este es más alto en las áreas urbanas que en las rurales, lo que cabe esperar es que la mortalidad sea significativamente menor en las primeras que en las segundas, pudiendo explicarse los datos contradictorios por un subregistro de defunciones en las áreas rurales.<sup>19/</sup>

17/ Kingsley, Davis y Casis, Ana, "Urbanization in Latin America", The Milbank Memorial Fund Quarterly, vol. XXIV, N° 2, abril, 1946.

18/ CEPAL, Población y Desarrollo, Op.cit, pág. 186.

19/ Al corregir por este subregistro Arriaga, Eduardo encontró que, al contrario de lo que parecía, la mortalidad rural era en México mayor que la urbana. Véase de este mismo autor "Rural-urban mortality in developing countries: an index for detecting under registration". Demography, vol. IV, N° 1, 1967.

\*/ Parte de las fuentes aquí citadas fueron gentilmente sugeridas al autor por el profesor Jorge Somoza, funcionario del CENADE.

## 1. Planteamiento General.

El objeto de este documento es analizar someramente las principales tendencias en la redistribución espacial de la población en América Latina, agregando algunas consideraciones parciales y tentativas, sobre las causas y consecuencias sociales más inmediatas que de ellas se derivan.

Tomando América Latina como una unidad, diremos que a partir de los años treinta las modificaciones más importantes en el tamaño absoluto y relativo de la población por países, se han debido al diferente ritmo de su crecimiento vegetativo y, consecuentemente a los niveles alcanzados por sus tasas de fecundidad y mortalidad.

El cuadro 1 permite formarse una idea de las magnitudes absolutas y relativas de población para los diferentes países de América Latina, a partir de 1930, fecha en que el crecimiento vegetativo de la población pasó a convertirse en el principal factor redistributivo a nivel internacional. También se incluye una estimación de los valores probables hacia el año 2000. Para no fatigar al lector con detalladas descripciones, lo remitimos a dicho cuadro que provee información más específica.

Lo que interesa enfatizar es la importancia de las diferencias absolutas en la magnitud poblacional entre países que, en el largo plazo, tienden a surgir como consecuencia de diferencias en los ritmos de crecimiento vegetativo. Estas diferencias absolutas se reflejan sólo muy pálidamente en los cambios que experimenta la composición porcentual de la población por países y son expresión de los cambios en la "escala" de los fenómenos que se comparan a medida que aumenta la población total de América Latina.

Analicemos a título de ejemplo, dos casos particularmente notables referidos a México y Argentina. Durante el período 1930-1970 la población de México subió de 16,5 a 50,7 millones de habitantes, como una consecuencia de la duplicación en su tasa anual de crecimiento vegetativo que, con un nivel de 3,5 por ciento es la más alta de América Latina. La población de Argentina en cambio, vió disminuir su tasa hasta el muy bajo valor de 1,56 por ciento, sólo superior al de Uruguay; esto determinó que su población se elevara de 11,8 a sólo 24,3 millones durante el mismo período. En dicho lapso la diferencia absoluta que separaba ambas poblaciones se elevó desde 4,9 hasta 26,3 millones de habitantes.



Cuadro 1

AMÉRICA LATINA (20 PAÍSES). POBLACION TOTAL, COMPOSICION PORCENTUAL Y TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO. 1930-1970

	Población total		Composición porcentual <sup>a/</sup>		Tasas anuales de crecimiento		Proyección año 2000	
	1930	1970	1930	1970	1930-35	1965-70	Total	Composición porcentual
Argentina	11 896	24 352	11,7	8,8	1,86	1,56	32 861	5,3
Bolivia	2 153	4 658	2,1	1,6	1,45	2,41	10 267	1,6
Brasil	33 568	93 245	33,2	33,9	2,05	2,87	212 507	34,7
Colombia	7 350	22 160	7,2	8,0	2,03	3,46	51 464	8,4
Costa Rica	499	1 736	0,4	0,6	2,00	3,05	3 695	0,6
Cuba	3 837	8 341	3,8	3,0	1,93	2,00	15 267	2,4
Chile	4 424	9 717	4,3	3,5	1,55	2,26	15 850	2,5
Ecuador	2 160	6 028	2,1	2,1	1,71	3,41	14 773	2,4
El Salvador	1 443	3 441	1,4	1,2	1,19	3,36	8 803	1,4
Guatemala	1 771	5 282	1,7	1,9	2,42	2,89	12 374	2,0
Haití	2 422	5 229	2,4	1,9	1,51	2,45	10 742	1,7
Honduras	948	2 583	0,9	0,9	1,61	3,43	6 881	1,1
México	16 589	50 718	16,4	18,4	1,75	3,50	132 244	21,6
Nicaragua	742	2 021	0,7	0,7	1,74	2,98	5 154	0,8
Panamá	502	1 406	0,4	0,5	0,86	3,27	3 218	0,5
Paraguay	880	2 419	0,8	0,8	2,34	3,46	5 274	0,8
Perú	5 551	13 586	5,6	4,9	1,65	3,12	30 561	5,0
Rep. Dominicana	1 400	4 348	1,3	1,5	2,28	3,44	11 767	1,9
Uruguay	1 704	2 889	1,6	1,0	1,50	1,23	3 945	0,6
Venezuela	2 950	10 755	2,9	3,9	2,27	3,37	23 552	3,6
Subtotal (20 países)	100 889	274 914	100.-	100.-	1,89	2,91	611 199	100.-

a/ Por redondeo de decimales los totales no suman exactamente 100.

Fuente: i) Para los años 1930 a 1970, véase, Peláez, César y Martine, George, "Las tendencias de la población en el decenio de 1960 y sus repercusiones sobre el desarrollo". Boletín Económico de América Latina, vol. XVIII, N°s. 1 y 2, 1973, Naciones Unidas.

ii) La proyección corresponde a la hipótesis recomendada, del trabajo de Jorge Somoza, América Latina: Situación demográfica alrededor de 1973 y perspectivas para el año 2000. CELADE, Serie A, N° 128, enero, 1975, Santiago de Chile.

La expectativa de una mortalidad menor en las áreas urbanas ha encontrado confirmación directa en investigaciones realizadas durante los últimos años.

Un estudio de la Organización Panamericana de la Salud para 10 ciudades latinoamericanas reveló que en ellas la mortalidad era mucho más baja que en los países respectivos. Se afirma en dicho estudio que "en los últimos 30 años la mortalidad en las zonas rurales entre los 15 y 44 años de edad es probablemente entre 2 y 4 veces mayor que en las ciudades capitales".<sup>20/</sup>

Un estudio reciente referido a Chile encontró igualmente que "el grado de instrucción y los indicadores de urbanización parecen ser los que tienen mayor incidencia sobre la mortalidad, mientras que la población agrícola económicamente activa y los indicadores de salud que tienen muy poca incidencia sobre ella".<sup>21/</sup> Esto le sugiere al autor que, a pesar de la influencia que han tenido los progresos médico-sanitarios en la reducción de la mortalidad, el resto de los factores económico-sociales no pierde su importancia.

Nótese, además, que en materia de mortalidad interesan más los niveles absolutos de vida de los distintos estratos que su posición relativa en la estructura distributiva. Así, una sociedad que haya traspuesto ciertos umbrales mínimos en materia de nutrición, educación, salud, vivienda, etc., podrá lograr esperanzas de vida que convencionalmente puedan denominarse "satisfactorias", aunque sus perfiles distributivos globales sean extraordinariamente concentrados.

Datos para Honduras<sup>22/</sup> evidencian que la mortalidad en las zonas rurales es 80 por ciento más alta que la observada en las urbanas. Sin embargo, la pequeñez de la muestra exige tomar con cautela este antecedente.

---

<sup>20/</sup> Organización Panamericana de la Salud, Investigación interamericana de mortalidad en la niñez, Informe provisional.

<sup>21/</sup> Lira, Luis Felipe, Chile; Factores económicos sociales que afectan a la mortalidad (1960), CELADE, Serie C, N° 149, octubre, 1972, pág. 16.

<sup>22/</sup> Población y Desarrollo en América Latina, Op.cit., pág. 190.



Adicionalmente, datos referidos a Nicaragua<sup>23/</sup> parecen demostrar que "en periodos recientes la mortalidad urbana ha sido más baja que la rural, pero que este fenómeno constituye una inversión de los patrones prevalecientes hasta hace 15 o 20 años."<sup>24/</sup>

En materia regional es posible analizar alguna información para el caso de Chile, Argentina y México.

En el caso de Chile puede observarse como tendencia general, sujeta sin embargo a excepciones, que las regiones en donde se registran los más altos índices de urbanización, producto interno por habitantes, educación y disponibilidad de servicios médicos e higiénicos, evidencian también las más altas esperanzas de vida. (Véase cuadro 15).

En Argentina, existe también una clara y persistente correlación entre las condiciones de vida y desarrollo por regiones y las esperanzas de vida que les corresponden. (Véase cuadro 16).

La información presentada en esta sección y la anterior, no obstante ser escasa, permite formular con un aceptable grado de plausibilidad la hipótesis de que el desequilibrado desarrollo de los países latinoamericanos ha contribuido a que las distintas regiones dentro de ellos -y las áreas urbanas y rurales dentro de esas regiones- tengan incrementos vegetativos de su población de magnitudes muy diferentes. La importancia que tiene su comprobación o rechazo para la planificación de políticas de población hace necesario dedicar serios esfuerzos investigativos sobre este problema.

<sup>23/</sup> Op.cit., pág. 188.

<sup>24/</sup> Para otras fuentes que confirman los resultados anteriores, véase, Rice, Ruth y Serrano, Carlos, "La deficiencia nutricional y la mortalidad en la niñez", Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana, vol. LXXV, N°1, julio, 1973; Behm, Hugo, "Mortalidad infantil en Chile: Tendencias recientes", Cuadernos Médico-sociales, vol. XI, N°3, septiembre, 1970; Livingstone, Mario y Raczynski, Dagmar, Distribución geográfica del estado de salud en Chile, 1970, CEPIAN, mimeo, 1974.

Cuadro 15

CHILE: ESTIMACIONES DE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LAS REGIONES 1960-61 <sup>a/</sup>

Indicador	X	XI	I	IV	II	III	País	V	IX	VI	VIII	VII
Esperanza de vida al nacer (ambos sexos, en años)	63,16	59,62	59,55	59,38	57,42	57,09	57,06	56,96	56,38	54,64	54,40	53,08
Porcentajes defunciones por causas infecciosas (1961)	20,4	24,3	23,8	23,4	21,8	27,4	28,4	28,7	33,5	29,9	35,5	32,8
Porcentaje población urbana	83,2	90,0	87,1	82,6	94,8	57,8	68,2	45,5	36,9	40,4	41,8	57,8
Índice del producto interno por habitante	199	130	102	125	172	82	100	84	65	60	63	69
Porcentaje de vivienda con sistema de eliminación sanitaria de excretas	62,1	62,0	55,2	60,3	63,0	32,8	45,4	26,1	13,5	29,1	21,8	32,8
Habitantes por médico	1 804	906	2 606	1 633	2 445	4 255	1 732	4 180	5 722	4 588	4 807	3 286
Porcentaje de analfabetos mayores de 15 años	93,9	91,1	92,2	89,8	92,7	79,5	83,6	73,8	79,6	71,8	76,0	76,3
Defunciones con certificación médica (porcentajes)	91,5	85,8	79,7	82,8	86,4	54,5	63,3	60,1	39,6	57,6	35,2	44,9

Fuente: "Chile: Tablas abreviadas de mortalidad por regiones 1960-1961", L. Alvarez y J. Pujol, CELADE, Serie A, N° 76, Santiago, 1967.

a/ Se ha utilizado la siguiente regionalización:

Región I: Tarapacá

II: Antofagasta

III: Atacama y Coquimbo

IV: Valparaíso y Aconcagua

V: O'Higgins y Colchagua

VI: Curicó, Talca, Maule y Linares

VII: Ñuble, Concepción, Arauco,

Bío-Bío, Malleco

VIII: Cautín, Valdivia, Osorno

IX: Llanquihue, Chiloé y Aysén

X: Magallanes

XI: Santiago (Zona Metropolitana)



Cuadro 16

ARGENTINA: ESPERANZA DE VIDA AL NACER  
(Ambos sexos, por regiones)  
Períodos 1913-1915; 1946-1948 y 1959-1961

Región	Períodos		
	1913-1915	1946-1948	1959-1961
Buenos Aires	51,37	63,77	68,15
Centro Litoral	48,75	61,42	66,81
Cuyo	41,45	57,95	64,82
Noroeste	37,94	51,08	57,66
Argentina	48,50	61,08	66,37

Fuente: Somoza, Jorge, "La mortalidad en la Argentina entre 1869 y 1960", Centro de Investigaciones Sociales, Instituto Torcuato Di Tella - CIEADE - Buenos Aires, 1971.

4. La influencia del crecimiento poblacional sobre el crecimiento económico. Análisis de algunos argumentos

La temática demográfica, irrumpió con energía en los foros mundiales en la posguerra, como uno de los aspectos relevantes a ser considerados en la lucha contra el subdesarrollo.

Las primeras grandes aproximaciones al tema<sup>25/</sup> se vieron fuertemente influidas por la realidad de los pueblos asiáticos en donde la relación entre la población y los recursos resultaba particularmente desfavorable.

Se fue creando en múltiples trabajos una perspectiva según la cual, el ritmo de crecimiento poblacional era una variable que influía sobre las posibilidades y la intensidad del desarrollo económico en ciertas comunidades. En particular se consideró que una desaceleración en dicho ritmo favorecería las posibilidades de desarrollo.

Tomando el ingreso por habitante como un indicador global de niveles de vida y de desarrollo, se argumentaba que, dada una determinada tasa de crecimiento económico, una desaceleración en el ritmo de crecimiento poblacional posibilitaría incrementos más veloces en el ingreso per cápita. Esto permitiría incrementar el coeficiente de ahorro-inversión, y acelerar el ritmo de crecimiento económico. Asimismo y en un plazo más largo, la desaceleración poblacional, permitiría un alivio en materia de creación de nuevos empleos productivos.

Un examen algo más detenido de los argumentos precedentes, permitiría captar ciertos aspectos controvertibles.

En primer lugar, existe consenso en que el ingreso por habitante es un indicador demasiado grueso del bienestar de una comunidad, puesto que desconsidera los aspectos distributivos.

Estos aspectos distributivos inciden asimismo sobre las decisiones de ahorro por una parte y sobre la composición de la inversión por la otra.

---

<sup>25/</sup> Recordar al respecto de Ansley J. Coale y Edgar Hoover: Crecimiento de población y desarrollo económico, Editorial Limusa Wiley, S.A., México, 1965.



La constatación de que los grupos más fecundos son también los más pobres (imposibilitados de ahorrar) genera dudas sobre el efecto estimulante que la desaceleración poblacional pueda ejercer sobre el ahorro, la inversión y el crecimiento.

En consecuencia la desaceleración poblacional aparece más bien como un alivio inmediato a la pobreza de dichos grupos y no como un instrumento para acelerar el crecimiento.

Un aspecto particular de la argumentación anterior, hace énfasis en la limitación de los recursos que los países pobres pueden asignar a inversiones sociales en educación, salud y vivienda. Nuevamente aquí una acelerada tasa de crecimiento poblacional, conspira contra la posibilidad de mejorar la situación social de los grupos desposeídos.

Pero aquí también cabría objetar la globalidad de la afirmación, y preguntarse sobre la forma como dichos servicios sociales se han distribuido entre los diferentes estratos poblacionales, y qué margen de los recursos públicos se ha afectado a tales fines.

En suma, sería necesario averiguar también, si es posible flexibilizar la provisión de recursos hacia estos fines.

Si bien es cierto que ambos ángulos no son incompatibles sino complementarios, también lo es que la desaceleración poblacional alivia los efectos del problema, y el incremento en la provisión de recursos apunta a superar sus causas.

Yendo al "nudo" del problema, los argumentos anteriores postulan que una desaceleración poblacional, posibilitaría incrementar el flujo de recursos que se sustraen al consumo para destinarlos a la inversión con el objeto de promover el desarrollo y el bienestar social.

La crítica, por el contrario, postula que el flujo de recursos no tiene por qué incrementarse ante un desaceleramiento poblacional, puesto que las decisiones de inversión, privadas y públicas no son afectadas de manera clara y directa por esta variable. Por el contrario dichas decisiones en materia de asignación de recursos dependen de un complejo conjunto de factores socio-políticos y económicos, cuya transformación exige una política de desarrollo integral.

Nuevamente se trata entonces de situar el problema: la desaceleración poblacional, aparece más bien como una válvula de escape, que permite amortiguar la presión de las demandas sociales, y en este sentido puede ser útil e incluso aconsejable su implementación.

Sería erróneo, sin embargo, considerarla como un factor relevante, para estimular el crecimiento del producto social.



## 5. Significación y contenido de una política demográfica

Una política poblacional puede ser entendida como cualquier acción gubernamental que, deliberadamente, genere efectos demográficos. Esto es, transforme el volumen, la estructura, o la distribución espacial de la población.<sup>26/</sup>

Es concebible que una política poblacional constituya un fin en sí misma? Podría contestarse que sí, cuando se persigue la disminución de la mortalidad, (puesto que la vida humana es un valor evidente por sí mismo) objetivo sobre el que hay coincidencia más o menos unánime.

Sin embargo, por esta misma razón, la mortalidad no constituye una variable útil para acciones de política sino que, en todo caso constituye un dato de tendencias irreversibles, que ineludiblemente deben ser promovidas.

En materia de natalidad, toda política que se proponga una acción directa sobre esta variable generará sin duda posiciones encontradas y múltiples controversias.

Como toda política que intente afectar el volumen y estructura de la población deberá fundarse, de manera determinante en esta segunda variable, es de preverse el afloramiento de argumentaciones conflictivas fundadas en muy dispares puntos de vista que engloban desde la perspectiva geopolítica, hasta la óptica de los distintos códigos éticos.

En general parece existir consenso en que, toda acción destinada a modificar las pautas reproductivas debe encajarse dentro del marco de políticas socio-económicas de carácter global.

En consecuencia cabría aceptar que los fines de una política poblacional se confunden con los fines más generales que una comunidad se fija a sí misma en la búsqueda de su progreso social.

Una vez determinados dichos fines (promoción del desarrollo económico y social, mayor equidad en la distribución de los frutos del progreso, etc.) se trata de compatibilizar el comportamiento demográfico con la efectivización de la política global.

---

<sup>26/</sup> Esta definición podría ampliarse incluyendo también los efectos no deliberadamente perseguidos por una parte, y por la otra aquellos sujetos de política distintos a las agencias gubernamentales.

Si no podemos aprehender la política poblacional fijándonos en sus fines últimos (puesto que ellos se confunden con los que orientan la política general) al menos podemos determinar las metas demográficas específicas que, en plazos igualmente específicos, facilitarían la consecución de los planes económico-sociales constitutivos de la estrategia global.

Cuando las metas demográficas se hacen congruentes con el conjunto restante de metas podemos hablar de una racionalización demográfica en sentido macrosocial.

En consecuencia las metas específicamente demográficas, están subordinadas a (y resultan inteligibles en función de) las metas más generales constitutivas de los planes económicos y sociales que van conformando la estrategia general que una comunidad se fija a sí misma en la búsqueda de su progreso social.

El aspecto siguiente a ser considerado es el de los instrumentos constitutivos de una política de racionalización demográfica.

Aquí conviene distinguir entre los instrumentos que afectan los cambios en el volumen y estructura de la población de los que inciden en los cambios de su distribución espacial.

La fecundidad humana es la variable clave en lo que atañe a los cambios a ser inducidos en la estructura y volumen de la población. Los instrumentos a ser considerados son todos aquellos que inciden sobre la capacidad y la voluntad de controlar el mecanismo de la procreación por parte de los directamente implicados.

En lo que atañe a la capacidad de controlar la fecundidad humana, se han verificado avances extraordinarios que, a un costo relativamente bajo, permiten proporcionar de manera masiva los medios requeridos con tal objeto.

En lo que atañe a la voluntad de los interesados en efectivizar dicho control, las perspectivas resultan bastante más problemáticas, en la medida que interviene una profusa gama de factores económicos y socio-culturales que influyen sobre la decisión a adoptar.

Excluyendo (tanto por razones morales como por razones de viabilidad) la imposición coactiva de controles sobre la fecundidad humana; los instrumentos de



una política poblacional serán todos aquellos factores susceptibles de influir tanto sobre la capacidad de controlar la procreación, como sobre la voluntad de hacerlo.

La voluntad de procrear, puede ser afectada de manera directa o indirecta. En el primer caso se apela directamente a la conciencia, mediante cambios en la escala valorativa que fundamenta una actitud procreativa. Esta tarea puede complementarse, proporcionando de modo paralelo los medios contraceptivos adecuados.

La forma más "pura" en que se presenta esta opción es mediante la adopción de programas de control de la natalidad, encargados de proporcionar los medios contraceptivos, y promover la conveniencia de su utilización.

En el segundo caso se apela indirectamente a la conciencia por medio de una transformación en las condiciones materiales de vida de los directamente implicados, y a través de dichas transformaciones se generan modificaciones en su voluntad de procrear. Las políticas que, de una u otra forma promueven el desarrollo económico pueden dar lugar a este resultado, aun cuando no se promueva explícitamente el control de la fecundidad.

Los instrumentos de una política integrada de desarrollo económico y social constituyen también instrumentos para el logro de una racionalización demográfica basada en una "acción indirecta". Tal cosa no constituye una ocurrencia si no una constatación fundada en la evolución demográfica asumida por los países desarrollados y en las pautas demográficas contemporáneas de los países subdesarrollados.

Esta política de "acción indirecta" (racionalización demográfica por la vía del desarrollo económico y social) puede ser complementada por campañas de "acción directa" (divulgación y promoción de métodos contraceptivos) pero, en cualquier caso deberá seguir siendo el fundamento más sólido para el logro de resultados perdurables.

En consecuencia una política de desarrollo económico y social integrado será no sólo el marco referencial, sino también el instrumento principal para lograr un proceso de racionalización demográfica.

Los efectos de la política de "acción directa" más que a la superación de los males del subdesarrollo, tienden a paliar sus efectos negativos. Sin duda cuando la carga familiar disminuye en los estratos más pobres se alivian sus condiciones de vida (en el sentido de que se hacen un poco menos miserables), pero no se modifican las raíces estructurales que provocan dichas condiciones. En caso de que este expediente fuera adoptado de manera exclusiva, la "racionalización demográfica" queda "cabeza abajo", eliminando (en caso de ser efectiva) los efectos pero no las causas profundas.

La solución integral capaz de modificar radicalmente el problema, supone la transformación de las condiciones socio-económicas que promueven esa situación de miseria (agravada por las pautas demográficas vigentes). Esto exige de la "acción indirecta" generada por una política integral de desarrollo económico y social.

Ahora bien, recurriendo a una analogía falsa, pero ilustrativa, no hay por qué oponerse a un "alivio" en los "dolores" del paciente, mediante "calmantes" que hagan más llevadera su situación, si paralelamente se diagnostican con claridad las raíces de su "mal" y se le administran los "remedios" que permitan al propio organismo un restablecimiento integral. Hasta es posible que el "paciente" reaccione con mayor velocidad si se eliminan los efectos desagradables de su mal.

Desde este ángulo no hay inconveniente en admitir una complementariedad de las acciones directas e indirectas, en la medida que resulte claro el significado y alcances de cada una.

Sin embargo, la "inadecuada" evolución demográfica constituye una expresión, entre muchas otras, de los males del subdesarrollo, y una superación integral del fenómeno pasa por una transformación integral de la sociedad que lo genera.

En particular, la distribución más equitativa de los frutos del progreso, como objetivo de una política distributiva, al homogeneizar las condiciones de vida de los distintos grupos sociales, permitirá una concomitante homogeneización de sus respectivas pautas reproductivas. Es particularmente por este camino que las políticas distributivas pueden ejercer un efecto demográfico de carácter racionalizador.





Cuadro 11

## LUGAR DE RESIDENCIA EN CUATRO PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA, 1970

	Nicaragua					Argentina			
	urbano	Capital		Resto urbano		Capital		Resto país	
	No migrantes	Migrantes	No migrantes	Migrantes	No migrantes	Migrantes	No migrantes	Migrantes	No migrantes
1. Población total	1,2	0,5	0,7	0,7	0,6	3,0	6,9	1,6	2,5
2. Población en zonas urbanas	5,8	10,9	8,3	12,0	6,1	10,3	15,8	7,5	8,7
3. Población en zonas rurales	0,8	1,3	0,9	1,8	0,9	1,5	3,0	1,0	0,9
4. Población en zonas metropolitanas	7,3	4,6	8,2	6,0	8,0	2,9	7,4	2,8	5,2
5. Población en zonas suburbanas	8,3	15,8	19,3	14,0	10,9	23,7	28,0	12,6	14,5
6. Población en zonas rurales	19,7	16,8	24,5	18,6	19,5	22,4	17,2	29,0	21,3
7. Población en zonas metropolitanas	3,3	2,0	3,4	4,2	2,3	4,5	3,4	7,0	6,2
8. Población en zonas suburbanas	6,3	32,3	12,4	11,2	9,9	21,1	4,6	8,8	4,9
9. Población en zonas rurales	17,2	6,7	10,1	7,7	11,6	3,4	5,6	4,2	6,0
10. Población en zonas metropolitanas	21,8	1,9	1,3	12,8	19,0	0,2	0,5	9,6	17,4
11. Población en zonas suburbanas	1,5	1,0	1,5	1,4	1,7	0,6	0,3	0,8	0,3
12. Población en zonas rurales	4,5	3,1	5,3	4,6	3,6	4,3	4,2	12,4	7,1
13. Total	97,7	96,9	95,9	95,0	94,3	97,9	96,9	97,3	96,0



#### 4. Las migraciones internacionales entre países latinoamericanos.

Como proposición general, la distribución de la población en el espacio expresa la distribución del espacio entre la población. Cabría concordar también que la primera gran distribución social de los espacios, corresponde a la delimitación de las fronteras políticas entre estados soberanos.

En el caso de América Latina, esa distribución de los espacios nacionales "compartimentalizó" efectivamente la evolución demográfica de cada país, pues los flujos demográficos más importantes provinieron desde las áreas deprimidas de Europa, y no desde países vecinos en el interior de América Latina.

La naturaleza del relacionamiento central-periférico a nivel internacional, determinó que el "centro" (originalmente representado por Inglaterra) estableciera vinculaciones económicas con cada país latinoamericano por separado, sin incrementar los contactos e intercambios recíprocos entre los países latinoamericanos. Por las mismas razones también resultaron mínimas las migraciones internacionales "intra latinoamericanas".

A medida que el transporte y las comunicaciones en general se difunden y abaratan; es de esperar que esta compartimentalización tienda a disminuir; acrecentándose la interacción demográfica, especialmente entre países limítrofes.

De hecho estas tendencias han comenzado a verificarse en regiones fronterizas, donde se presentan las condiciones más propicias. Estas migraciones presentan una orientación predominantemente rural-rural cuando están referidas a la fuerza de trabajo no calificada y urbano-urbana cuando se trata de técnicos o profesionales altamente calificados.

En el primer caso<sup>10/</sup> suele tratarse de campesinos de baja calificación que se emplean temporariamente, en labores agrícolas desarrolladas en áreas rurales contiguas de países limítrofes. El carácter temporario de sus incursiones se asocia, frecuentemente, a la imposibilidad jurídica de residir permanentemente

---

10/ Véase, OIT, Seminario regional tripartito sobre la situación de los trabajadores migrantes en Sudamérica. Documento de Trabajo N° 1, Buenos Aires, 1974; D.15/1974.

en las áreas de destino de los países receptores. No obstante ello, a partir de los años cincuenta, la corriente migratoria ha incrementado su importancia y la residencia de muchos ha tendido a convertirse, de hecho, en permanente.

El cuadro 12 permite observar que según fuentes censales, a comienzos de los años sesenta, Argentina, Venezuela, Uruguay y Honduras, eran en ese orden, los países con mayor población de latinoamericanos extranjeros.

Cuadro 12

POBLACION NACIDA EN PAISES LATINOAMERICANOS EXTRANJEROS, POR SEXO,  
SEGUN LOS CENSOS DE POBLACION DE AMERICA LATINA DE COMIENZOS  
DE LA DECADA DEL 60 Y PROPORCION QUE EL LA REPRESENTA  
SOBRE EL TOTAL DE EXTRANJEROS

País y año del Censo	Población			De cada 100 personas naci- das en el extranjero
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	
Argentina, 1960	482 575	261 769	220 806	18,5
Colombia, 1964	39 136	19 840	19 296	52,8
Costa Rica, 1963	28 701	15 500	13 201	80,6
Chile, 1960	28 464	14 809	13 655	27,2
El Salvador, 1961	12 604	5 296	7 308	80,0
Honduras, 1961 <sup>a/</sup>	47 583	25 421	22 162	92,9
México, 1960 <sup>b/</sup>	26 004	13 451	12 553	11,6
Nicaragua, 1963	10 076	4 977	5 099	77,1
Panamá, 1960	20 957	11 834	9 123	47,4
Paraguay, 1962	29 742	14 954	14 788	60,6
Perú, 1961 <sup>a/</sup> c/	12 125	5 333	6 792	21,6
Rep. Dominicana <sup>d/</sup>	32 740	25 480	7 260	73,2
Uruguay <sup>b/</sup>	51 731	-	-	24,8
Venezuela, 1961	129 711	68 231	61 480	24,0

a/ La información corresponde a extranjeros por nacionalidad.

b/ Incluye personas nacidas en todos los demás países y territorios de América, con excepción de Estados Unidos y Canadá.

c/ Sólo población de 14 y más años de edad.

d/ Aparte de nativos de algunos territorios caribeños, sólo incluye nacidos en Cuba, Guyana, Haití, Jamaica y Puerto Rico.

Nota: Varios países no incluyen o no indican si incluyen, a nativos de determinados territorios caribeños, de las Guayanas u otras posesiones.

Fuente: Morales, Julio, Panorama de la migración internacional entre países latino-americanos. CELADE, Serie A, N° 121, enero de 1974, Santiago de Chile.



Sin embargo, estos datos evidencian un subregistro tan notable que los invalida como indicadores útiles. Así comparando los resultados "expandidos" de la muestra censal para Argentina de 1970 con las estimaciones practicadas por la Comisión Católica Internacional de Migración, se observan las siguientes diferencias en cuanto al número de migrantes limítrofes en el país:

	C.C.I.M. (1969)	Muestra Censal (1970)	Diferencias
Bolivianos	450 000	92 000	358 000
Brasileños	80 000	45 000	35 000
Chilenos	350 000	133 000	217 000
Paraguayos	600 000	212 000	388 000
Uruguayos	100 000	51 000	49 000
Total	1 580 000	532 000	1 048 000

Fuente: Morales, Julio, Op.cit.

A pesar de ser algo más completas, las estadísticas continuas provistas por la Dirección de Migraciones de ese país también acusan fuertes subregistros. (Véase cuadro 13 en página siguiente)

Cálculos estimativos más recientes practicados por la OIT, y referidos a los países sudamericanos,<sup>11/</sup> tienden a confirmar las estimaciones de C.C.I.M. y ratifican la holgada preeminencia de Argentina y Venezuela como los principales países receptores en el cono sur, con saldos migratorios que ascienden, respectivamente, a 1 435 000 y 705 000 personas. Los otros dos países sudamericanos con saldos positivos son Uruguay y Perú, pero con magnitudes muy inferiores de 33 000 y 10 000 respectivamente.

En el caso de Argentina los principales países de origen son Paraguay (600 000), Bolivia (500 000), Chile (350 000) y Uruguay (80 000). En el caso de Venezuela predomina ampliamente Colombia (600 000) y mucho más atrás, se ubican Trinidad y Tobago (30 000), Argentina, Chile, Ecuador, Brasil y Perú con 20 000 cada uno.

11/ OIT, Op.cit., pág. 21.

## Cuadro 13

## INMIGRANTES A LA ARGENTINA POR NACIONALIDAD, 1965 - 1969

Países	Total 1965-1969	Promedio anual	
		Nº	%
Paraguay	101 467	20 293	49
Chile	33 951	6 790	16
Bolivia	21 400	4 280	10
Uruguay	14 494	2 899	7
Brasil	2 364	473	1
España	9 299	1 860	4
Italia	7 251	1 450	3
Otros países europeos	8 079	1 616	4
Estados Unidos	2 542	508	1
Japón	2 409	482	1
Otros países	5 523	1 105	3
Total países limítrofes	173 676	34 735	82
Total países Europa	24 629	4 926	12
Total otras regiones	10 474	2 095	5
Total general	208 779	41 756	100

Fuente: Dirección Nacional de Migraciones - Argentina. Citado por Marcenaro, Op.cit.

El cuadro siguiente da una estimación de los saldos migratorios por país sudamericano.



## Cuadro 14

SUDAMERICA: INMIGRANTES POR PAIS (1974)<sup>a/</sup>

País de empleo	Total sudamericanos	Origen nacional	
Argentina	1 500 000	Paraguay	600 000
		Bolivia	500 000
		Chile	350 000
		Uruguay	80 000
		Brasil	70 000
Bolivia	45 000	Perú	35 000
		Chile	5 000
		Brasil	2 000
Brasil	140 000	Paraguay	70 000
		Bolivia	45 000
		Uruguay	3 000
Chile	135 000	Bolivia	70 000
		Perú	40 000
		Ecuador	8 000
		Colombia	7 000
		Venezuela	5 000
		Argentina	3 000
Colombia	120 000	Ecuador	60 000
		Venezuela	33 000
		Chile	5 000
		Brasil	5 000
		Perú	4 000
		Bolivia	4 000
Ecuador	85 000	Colombia	50 000
		Brasil	20 000
		Perú	5 000
		Bolivia	4 000
Paraguay	50 000	Brasil	30 000
		Argentina	18 000
Perú	120 000	Bolivia	60 000
		Ecuador	20 000
		Chile	10 000
		Colombia	5 000
		Brasil	5 000

(Continúa)

## Cuadro 14 (conclusión)

SUDAMERICA: INMIGRANTES POR PAIS (1974)<sup>a/</sup>

País de empleo	Total sudamericanos	Origen nacional	
Uruguay	50 000	Argentina	25 000
		Brasil	20 000
		Paraguay	5 000
Venezuela	750 000	Colombia	600 000
		Trinidad y Tobago	30 000
		Argentina	20 000
		Chile	20 000
		Ecuador	20 000
		Brasil	20 000
		Perú	20 000
		Bolivia	10 000
		Otros	10 000

<sup>a/</sup> Estimaciones de la OIT.

## Cuadro 15

## SUDAMERICA: SALDOS MIGRATORIOS - 1974

País	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo
Argentina	1 500 000	65 000	+ 1 435 000
Bolivia	45 000	700 000	- 655 000
Brasil	140 000	172 000	- 32 000
Chile	135 000	300 000	- 165 000
Colombia	120 000	650 000	- 530 000
Ecuador	85 000	160 000	- 75 000
Paraguay	50 000	680 000	- 630 000
Perú	120 000	110 000	+ 10 000
Uruguay	50 000	83 000	+ 33 000
Venezuela	750 000	45 000	+ 705 000

Fuente: OIT



Datos de otras fuentes, reducen considerablemente estas magnitudes. Así, las estimaciones de Lelio Mármora,<sup>12/</sup> señalan para 1970, la siguiente cantidad de inmigrantes sudamericanos radicados en Argentina:

Paraguayos	352 746
Chilenos	200 554
Bolivianos	159 553
Uruguayos	69 340
Brasileños	59 170
	<hr/>
	851 373

Este total equivale al 54 por ciento de las estimaciones practicadas por la CCHM para 1969 y el 59 por ciento de las practicadas por la OIT para 1974 y corresponde a trabajos realizados por miembros de la Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos del Ministerio del Interior en Argentina. Ante tales discrepancias sólo cabe interpretar todas estas cifras, como órdenes de magnitud muy aproximativas.

Cuáles son las condiciones de vida y trabajo que esperan al migrante en las zonas de destino? Es posible establecer algunas generalizaciones al respecto.

De acuerdo con los términos de la legislación vigente en la mayoría de los países latinoamericanos, todo extranjero con residencia legal y permanente tiene derecho a trabajar en un pie de igualdad jurídica con los oriundos del país. Existen sin embargo múltiples circunstancias que, en este campo, diferencian la situación de nativos e inmigrantes.

---

<sup>12/</sup> Véase, Mármora, Lelio, Política e Investigación en un proceso de planificación migratoria, Santiago, mayo de 1975. Documento preparado por el seminario sobre Estructura Política y Políticas de Población, organizado por CETADE, con el auspicio de PISPAL. Santiago, Chile.

En primer lugar, la mayoría de los inmigrantes fronterizos eluden el control de las autoridades aduaneras quedando así jurídicamente disminuidos en la defensa de sus derechos e intereses. Por otro lado, la legislación de algunos países (Brasil, Colombia, Venezuela) exige una cuota mínima de nativos sobre el total de empleados, o prohíbe directamente el empleo de extranjeros en ciertas actividades. Si bien la mayoría de las legislaciones prevén causales de expulsión, en la práctica el porcentaje de expulsados ha resultado muy reducido, pues en general la "indocumentación" no es considerada causa suficiente. Venezuela constituye una relevante excepción a esta afirmación general.

En lo que atañe a los mecanismos de reclutamiento laboral, la mayoría de los migrantes fronterizos no calificados carecen de una vinculación contractual legalizada, y no disponen, consecuentemente, de un instrumento jurídico mínimo para hacer valer sus derechos. Debe reconocerse, además, que no existe mayor preocupación por parte de estos trabajadores por formalizar sus convenios laborales, lo que es atribuible tanto a sus bajos niveles educativos como a la precariedad en sus condiciones de residencia.

Una consecuencia previsible de este conjunto de factores es que sus remuneraciones medias suelen ser inferiores a las percibidas por los oriundos del país en ocupaciones equivalentes. Sin embargo, aun así, dichas compensaciones suelen superar holgadamente las percibidas por dichos inmigrantes en sus áreas de origen. En todo caso, la discriminación de hecho, existe en mayor o menor medida.

Otro rasgo digno de señalarse es que, en ciertas tareas agrícolas estacionales suele existir un reclutamiento masivo de mujeres y niños, familiares del trabajador principal. En ciertos casos, el reclutamiento convenido estipula una remuneración conjunta por el trabajo de toda la familia. Esta circunstancia agrava aún más las condiciones precarias en materia de alojamiento y otros servicios comunitarios básicos. Hay que admitir sin embargo, que muchas de estas carencias también suelen manifestarse, incluso más agudamente, en las áreas de origen de la migración fronteriza. En materia de otros servicios sociales, particularmente salud y en menor grado educación, los migrantes fronterizos pueden acceder junto con los nativos a las prestaciones públicas que son comunes a toda la población en los lugares de destino. Sin embargo, la frecuente precariedad jurídica de sus condiciones de residencia, suele impedirles, afiliarse a los sindicatos respectivos, quedando así excluidos de los beneficios sociales que derivan de esta afiliación.



Parace conveniente especificar estos rasgos para los casos más importantes que se registran en este tipo de migraciones, referidos a la Argentina y Venezuela como principales países receptores.

Argentina:

Como hemos visto, los flujos migratorios fronterizos más importantes hacia Argentina, provienen de Paraguay, Chile y Bolivia, en ese orden cuantitativo.

En lo que atañe a los paraguayos,<sup>14/</sup> el ritmo de su internación en el territorio argentino ha respondido al crecimiento de la economía del nordeste. Inicialmente se asentaron en Corrientes para expandirse posteriormente hacia Misiones, Formosa y Chaco, como "braceros" para el cultivo del algodón. Las primeras relocalizaciones se remontan a comienzos de siglo y aún antes, cuando esta actividad productiva comienza a cobrar importancia.

Contemporaneamente, estos migrantes siguen desempeñándose en la preparación del cultivo de algodón, en su recolección y, en menor escala, como recolectores de yerba mate y "hacheros".

Los preparadores de cultivo y hacheros, son generalmente población joven y del sexo masculino. Las tareas de cosecha, exigen un menor despliegue físico y admiten la participación de grupos familiares, cuyo traslado se ve facilitado, además, por el mejoramiento de los medios de comunicación.

El mecanismo más frecuente de reclutamiento se verifica por intermedio de contratistas que, en ocasiones, pueden ser propietarios de medianas o pequeñas empresas agrícolas en los lugares de destino. Entre las funciones del contratista, suele incluirse la de obviar cualquier dificultad aduanera y allanar los problemas del traslado. Como ya se observara, no cabe esperar que dichas tramitaciones se ajusten estrictamente a la ley.<sup>15/</sup>

---

<sup>14/</sup> Véase CEPAL, Paraguay: Características migratorias. (Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, 1975). Limitado. CEPAL/Borrador/DS/120. 6 de junio de 1975. Primera Parte, sección II, pág. 33 y siguientes.

<sup>15/</sup> Otras dos modalidades son: i) la intermediación, de braceros precedentemente contratados, para el reclutamiento de nuevos contingentes para la temporada siguiente; ii) el "acoplamiento" espontáneo de trabajadores jóvenes, a campesinos experimentados que orientan y lideran el grupo.

Sin embargo en lo que atañe a las remuneraciones obtenidas, algunas encuestas informales practicadas entre un número reducido de trabajadores, tienden a indicar un mejoramiento sustantivo. Lo que es atribuible tanto a una creciente escasez de fuerza de trabajo en las provincias del Chaco y Formosa, como a un mejoramiento en la capacidad negociadora de los trabajadores que conocen con mayor claridad sus derechos y posibilidades reales. Tienden así, a superarse algunos mecanismos abierta o veladamente coercitivos que durante los últimos veinte años no estuvieron ausentes y se fundaron en la retención de los documentos por parte del empleador. Estas prácticas, sin embargo tienden a constituir hoy, solamente episodios aislados. De hecho, cabe reiterar que, las remuneraciones obtenidas por estos trabajadores, son sustancialmente superiores a las que podrían obtener en sus lugares de origen.<sup>16/</sup> El pago de vivienda, alimentación y lavado de ropas reduce estos ingresos. Entre los entrevistados había consenso en que, si bien la alimentación era adecuada y abundante, las condiciones de vivienda resultaban muy precarias.

En los últimos años se ha manifestado, por parte de los migrantes paraguayos, una clara tendencia a trasladarse hacia la Capital Federal y el Gran Buenos Aires, especialmente en las áreas ecológicamente marginales de condición más precaria. De acuerdo con el censo de 1947, 8 de cada 10 paraguayos se encontraban en el nordeste (Formosa, Misiones y Chaco). En 1960, 3 de cada 10 habitaban en la provincia y ciudad de Buenos Aires, en 1970 esta proporción se habría duplicado. Existen indicios, además, de que una proporción cada vez mayor de estos contingentes, tiende a dirigirse directamente hacia el área metropolitana de Buenos Aires.<sup>17/</sup>

- <sup>16/</sup> "En 1973, la remuneración para la cosecha de algodón oscilaba entre 1 300 y 1 500 pesos la arroba de fibra recogida, es decir, aproximadamente 100 guaraníes los 10 kilos. Dado que el promedio de recolección podía alcanzar hasta 100 kilos diarios -sobre todo entre los más jóvenes, fuertes y experimentados- el ingreso era de 800 a 1 000 guaraníes por día, lo que representa cerca de cuatro veces más la remuneración mínima de un obrero en el Paraguay". Véase, "Paraguay, características migratorias". Op.cit., pág. 45
- <sup>17/</sup> Véase, Marcenaro, Roberto y otros: Trabajadores inmigrantes en la Argentina. Documento preparado por encargo de la Oficina Internacional del Trabajo. Buenos Aires, noviembre de 1974. pág. 13 y siguientes.



Los migrantes bolivianos, por su parte, ofertaron inicialmente su capacidad de trabajo en las zafas de azúcar especialmente de Salta y Jujuy. Posteriormente, a partir de los años cuarenta, extendieron su participación en las fincas tabacaleras y hortícolas de esas provincias. En años más recientes, se han desplazado hasta Mendoza donde laboran en diversos cultivos estacionales. Por último, también el área metropolitana de Buenos Aires constituye otro importante lugar de destino. En este último caso las posibilidades de radicación definitiva son muy altas, pero estas posibilidades también se han acrecentado en las provincias fronterizas, donde la secuencia cronológica de las cosechas les permite efectuar una rotación espacial que incrementa su tiempo de residencia y crea condiciones para una radicación permanente.

En materia de remuneraciones, se utiliza el sistema "a destajo", con modalidades de reclutamiento probablemente menos favorables que las descriptas para los trabajadores paraguayos. En cuanto al nivel de los salarios se observa que, "si bien el precio de la tonelada pagada a los peones bolivianos aumenta ligeramente cada año, los salarios reales están en marcada declinación, ya que el índice de 100 en 1946 bajó a 63 en 1972. Además esos salarios son inferiores en alrededor del 40 por ciento a los percibidos por los peones argentinos".<sup>18/</sup> También se verifica en este caso el trabajo familiar conjunto durante el momento de la zafra, tarea que en el caso del azúcar, exige un gran despliegue físico. En esas ocasiones se establece una remuneración conjunta según el volumen de productos cosechados.

Según datos de otras fuentes, referidos siempre a las zafas azucareras de Salta y Jujuy, sólo un 48 por ciento recibe aguinaldo y goza de derecho a vacaciones, más de un treinta por ciento no tiene derecho a beneficios jubilatorios y solamente un 45 por ciento puede aspirar a algún tipo de indemnización por accidente laboral.<sup>19/</sup>

Asimismo, en otro estudio "realizado sobre los bolivianos que trabajan en las fincas tabacaleras del Valle de Chicoana en Salta, encontramos que sólo un 28 por ciento goza de vacaciones pagadas, sólo un 16 por ciento recibe salario familiar, sólo un 30 por ciento realiza aportes jubilatorios, sólo un 9 por ciento

<sup>18/</sup> OIT, op.cit., pág. 41.

<sup>19/</sup> Véase, La integración de inmigrantes provenientes de países limítrofes hacia la Argentina. Documento preparado por el Gobierno argentino para el Seminario sobre adaptación e integración de los inmigrantes permanentes. Ginebra, 29 a 31 de mayo de 1974. MC/SAI/27. Original: español.

condiciones jurídicamente irregulares de su residencia en el área. Así dicho autor observa: "Las razones de esta marginalidad física se deben a que para poder pedir las instalaciones básicas de electricidad y agua es necesario ser propietario del terreno donde se vive, y para ser propietario es necesario (para los extranjeros) encontrarse radicados en la zona. La no radicación de la mayoría de los chilenos hasta hace muy poco tiempo, determinaba finalmente una no participación en este tipo de servicios".

Esta marginalidad íntimamente ligada a la inestabilidad derivada de los límites establecidos por las empresas estatales respecto al porcentaje de empleos para chilenos (35 por ciento sobre el total) y a la no afiliación de gran parte de la mano de obra chilena que constituye así un amplio mercado de explotación para muchas compañías subcontratistas privadas, determinan una situación estructural donde una situación social está unida a una situación nacional, sirviendo una como refuerzo de la conciencia de la otra, apareciendo finalmente una fuerte conciencia nacional chilena como englobadora de una situación de marginalidad respecto a la sociedad global argentina".<sup>23/</sup>

Es altamente probable que, bajo circunstancias diferentes, estas situaciones se reproduzcan en áreas rurales de la región patagónica con los trabajadores temporales chilenos en las estancias explotadoras de ganado ovino y en las zonas fruteras.<sup>24/</sup>

#### Venezuela:

Como ya observáramos el contingente de colombianos radicados en Venezuela, constituye una proporción abrumadoramente mayoritaria de los sudamericanos ubicados en este país. Esto amerita un tratamiento más detenido de sus condiciones de vida y de trabajo.

En lo fundamental estos contingentes se componen de campesinos que, a partir de los años cincuenta han llegado desde las regiones limítrofes y los departamentos de la Costa Atlántica. Estos movimientos son ilegales e implican una muy

<sup>23/</sup> Véase, Mármora, Lelio, Migración al sur. Op.cit., pág. 90.

<sup>24/</sup> Para un análisis esquemático de la estructuración socio-económica rural de la Patagonia puede verse: CIDA, Argentina, Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola. OEA, BID, CEPAL, Washington D.C., 1965.



es compensado o indemnizado por accidentes, y un 4 por ciento por enfermedades originadas en el trabajo, y en el 45 por ciento de los casos son despedidos en caso de enfermarse o accidentarse".<sup>20/</sup>

Los inmigrantes chilenos constituyen desde el punto de vista numérico el segundo contingente en importancia, dentro de los limítrofes. Según el censo de 1960, un 25 por ciento se concentraba en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires y casi un 20 por ciento en la provincia de Río Negro. El resto se distribuía en Chubut (13,6 por ciento), Santa Cruz (13,6 por ciento), Neuquén (9,3 por ciento), Mendoza (8 por ciento), San Juan (3,4 por ciento) y Tierra del Fuego (2,7 por ciento) en donde constituían un 40 por ciento de la población total.<sup>21/</sup>

En las provincias limítrofes del sur se desempeñan como cosechadores de fruta en Río Negro, como mineros del carbón, peones en las estancias patagónicas, u obreros en las explotaciones petrolíferas de Comodoro Rivadavia o los aserraderos de Tierra del Fuego.

En el limitado espacio de tiempo disponible para preparar este informe sólo ha sido posible disponer de información específica sobre la situación socio-económica de los contingentes ubicados en Comodoro Rivadavia.<sup>22/</sup>

Los antecedentes referidos reiteran y ratifican la situación de extrema marginación social en que se encuentra la colectividad chilena de fuerza de trabajo no calificada. (Excluyendo de este grupo algunos comerciantes acomodados de más larga permanencia). En general, los inmigrantes chilenos ocupan el escalón inferior en el sistema de estratificación social.

La expresión ecológica de estos rasgos se expresa a través de las carencias en materia de electricidad, agua y otros servicios comunitarios básicos que se observan en los barrios habitados por chilenos. También se expresan a nivel de las relaciones laborales en la forma de una escasa capacidad negociadora que afecta sus remuneraciones y su acceso a la seguridad social. De acuerdo con Marmora, estas desfavorables condiciones se originan parcialmente al menos, en las

---

<sup>20/</sup> Véase, Op.cit., "La integración de inmigrantes...", pág. 13.

<sup>21/</sup> Véase, Op.cit., "La integración ...", pág. 9.

<sup>22/</sup> Véase, Marmora, Lelio, Migración al sur. (Argentinos y chilenos en Comodoro Rivadavia). Ediciones Libera, Buenos Aires, 1968.

alta proporción de "indocumentados" y temporarios que periódicamente incrementan su flujo en las épocas de siembra y cosecha.

Se estima<sup>25/</sup> en cerca de 200 000 personas la cantidad de colombianos residentes en Venezuela, en 1971, según el censo de 1971, cuyo alto subregistro ya hemos comentado. De todos modos resulta interesante comentar su composición porcentual por área geográfica.

Cuadro 16

## RESIDENCIA DE LOS COLOMBIANOS SEGUN EL CENSO 1971

Estado	Cantidad	Ciudad principal	Cantidad
Táchira	56 712	San Cristóbal	23 494
Zulia	51 580	Maracaibo	26 432
Dto. Federal	21 466		
Miranda	14 166	Caracas	34 124
Mérida	7 479		
Apure	6 015	Mérida	1 362
Barinas	5 221	San Fernando	902
Otros Estados	16 718	Barinas	13 393
Total	179 357		99 653

Vemos entonces que las principales áreas de destino corresponden a los estados de Táchira, Zulia y el Distrito Federal, con más de la mitad de ellos habiendo en ciudades. Este porcentaje quizá sea aún mayor en el sexo femenino ya que en Caracas el 66,1 por ciento, y en Maracaibo el 60,9 por ciento son mujeres.

Un rasgo característico de los migrantes colombianos a las áreas rurales limítrofes en Venezuela, es el de su inseguridad de permanecer relocalizados. En efecto a partir de 1967, las erradicaciones se han incrementado, llegando a

<sup>25/</sup> Véase, Chi-Yi Chen y Urquijo, José Ignacio S.J. Condiciones del trabajador inmigrante en Venezuela. Documento presentado al Seminario Regional Tripartito sobre la situación de los trabajadores migrantes en Sudamérica. Documento de Trabajo N° 4.



"un promedio de más de 6 000 colombianos por año que se expulsan de Venezuela por los dos puntos oficiales de frontera, Maicao y Cucuta, los que se remiten a las autoridades fronterizas de Colombia. Como sólo se trata de expulsiones oficiales, y por otra parte muchos colombianos son expulsados por otros puestos de frontera, esta estimación es bastante inferior a la realidad".<sup>26/</sup>

Como dichas expulsiones adquieren un carácter colectivo (200 a 300 personas simultáneamente) y en ocasiones afectan a trabajadores con mujer e hijos de nacionalidad venezolana, estas acciones han dado lugar a frecuentes críticas, pero su persistencia implica una política tendiente a resguardar las oportunidades de empleo a los trabajadores venezolanos. No obstante ello, la eficacia de estas medidas es muy escasa por el frecuente reingreso clandestino de los expulsados.

En cuanto a sus niveles de remuneraciones, tiende a producirse una situación similar a la ya comentada en el caso de Argentina. Así cabe leer que "los agricultores asalariados colombianos empleados en las explotaciones agrícolas y pecuarias próximas a la frontera con Venezuela, ganaban en 1972 ocho bolívares por día o sea cuarenta pesos colombianos, mientras que el salario mínimo legal en su país era de 15 pesos".<sup>27/</sup>

---

<sup>26/</sup> Véase, OIT, Op.cit.

<sup>27/</sup> Véase, OIT, Op.cit. pág. 41.

Cuadro 17

INMIGRANTES LATINOAMERICANOS ADMITIDOS EN LOS ESTADOS UNIDOS COMO PROFESIONALES, TÉCNICOS Y  
TRABAJADORES AFINES (1961-1970)

Procedencia	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	Total
Argentina	552	531	781	1 159	975	699	549	633	364	235	6 476
Bolivia	54	77	102	138	150	94	94	81	66	72	928
Brasil	253	318	362	382	465	356	284	324	223	236	3 203
Chile	142	151	174	174	240	156	135	176	120	120	1 588
Colombia	376	511	691	973	868	777	404	764	669	395	6 408
Ecuador	108	221	333	295	358	286	161	328	289	192	2 571
Paraguay	13	42	26	28	22	21	21	14	20	15	222
Perú	171	198	281	335	203	148	147	168	138	130	1 919
Uruguay	23	29	34	44	54	60	33	52	51	62	442
Venezuela	191	409	384	296	177	159	122	153	110	117	2 118
Costa Rica	98	192	166	226	219	105	78	122	116	84	1 406
Cuba	1 145	981	666	1 276	1 581	1 358	2 747	4 603	634	631	15 622
El Salvador	98	109	125	128	149	99	62	83	90	86	1 029
Guatemala	77	98	138	147	156	158	97	144	128	78	1 221
Haití	127	188	238	245	398	270	207	510	460	517	3 160
Honduras	88	111	128	179	184	98	65	90	61	63	1 087
México	636	852	816	666	929	864	843	824	590	500	7 520
Nicaragua	83	53	64	77	72	59	47	25	29	44	503
Panamá	115	166	119	103	124	81	74	109	80	110	1 081
Rep. Dominicana	237	351	449	276	311	495	300	274	299	228	3 220
Total	4 587	5 588	6 077	7 147	7 633	6 343	6 470	9 477	4 537	3 915	61 774
Excluyendo Cuba	3 442	4 607	5 411	5 871	6 052	4 985	3 723	4 874	3 903	3 284	46 152

Fuente: United States Department of Justice. Immigration and Naturalization Service, Washington D.C.



5. La emigración de científicos, técnicos y otros profesionales latinoamericanos

Otro de los problemas que exige preferente atención en materia de migraciones internacionales, se refiere al éxodo de fuerza de trabajo altamente calificada. Las razones que movilizan estos contingentes se fundan en las mejores oportunidades de trabajo y de vida que, para ellos se ofrecen en los países centrales, altamente desarrollados.<sup>28/</sup> A estas causas se han agregado, recientemente, otras, fundadas en bruscas transformaciones de la situación política e institucional de algunos países latinoamericanos que han afectado la posición ocupacional de ciertos sectores profesionales y técnicos e incluso la misma posibilidad jurídica de residir en el país.

De este doble conjunto de factores es muy poco lo que se sabe en concreto. Aquí se comentarán algunos datos generales referidos al éxodo de profesionales y técnicos hacia los países desarrollados en general y Estados Unidos en particular.

El cuadro 17 permite observar que, en términos absolutos, este éxodo alcanza sus máximos niveles para México (7 520), Argentina (6 476), Colombia (6 408), República Dominicana (3 220), Brasil (3 203) y Honduras (3 160).<sup>29/</sup>

Antecedentes para 8 países sudamericanos, sugieren que la magnitud del éxodo entendida como el porcentaje del total de graduados por disciplina adquiere particular gravedad en Colombia. En general, el mayor porcentaje de éxodos se verifica en los egresados de ingeniería, con la excepción de los dos países grandes del cono sur y de Venezuela, en donde se produce una emigración de casi la mitad de los egresados de ciencias naturales. (Véase cuadro 18). Estos datos están referidos al período 1962-1966, e incluyen tres países receptores: Estados Unidos, Francia y Canadá.

<sup>28/</sup> Véase, CEPAL, El desarrollo y la población en América Latina: Un diagnóstico sintético. Segunda Reunión Latinoamericana sobre Población, auspiciada conjuntamente con CELADE, la División de Población de las Naciones Unidas y el Fondo de las Naciones Unidas para las Actividades de Población. ST/CEPAL/Conf. 54/L.3.

<sup>29/</sup> Véase, Chaparro, Fernando, Emigración de profesionales de América Latina. Síntesis de la situación. Washington D.C., OEA, 1971.

PORCENTAJES ANUALES DE EGRESADOS UNIVERSITARIOS EN ALGUNAS PROFESIONES  
QUE EMIGRAN HACIA LOS ESTADOS UNIDOS, FRANCIA Y CANADA. 1962-66

Países	Ingenieros a/	Científicos naturales a/	Médicos a/	Científicos sociales b/
Argentina	5,2	7,5	7,2	0,8
Brasil	3,6	3,4	2,1	0,2
Chile	30,3	21,2	3,7	1,9
Colombia	24,8	13,5	22,8	8,6
Perú	14,5	2,5	4,4	1,6
Ecuador				7,4
Uruguay	14,2		3,6	
Venezuela	14,0	47,8	8,6	0,4

a/ Incluye emigrantes que se dirigen hacia Estados Unidos, Canadá y Francia.

b/ Solamente incluye emigrantes hacia los Estados Unidos.

Fuente: Watanabe, S.: The Brain Drain from Developing to developed countries, Ginebra, OIT, 1969. Citado por Benjamín Samané Pacheco en, Colombia, Migración Internacional, Lima, Perú, 1973. Borrador preliminar.

En materia de tendencias existen algunos antecedentes referidos al primer quinquenio de los años sesenta, incluyendo datos sobre Estados Unidos como nación receptora. Durante dicho período la cifra de emigrados, tomada como porcentaje del total de graduados en tres profesiones, se incrementó en todos los casos para los cuales se consigna información. Las cifras referidas a América Central y un país del Caribe que se incluyen en el mismo cuadro, si bien no permiten estimar tendencias, evidencian magnitudes verdaderamente alarmantes de emigración. Así, por ejemplo, un 83,3 por ciento de los científicos egresados de América Central emigran hacia los Estados Unidos. (Véase cuadro 20).



Cuadro 19

RELACION ENTRE PROFESIONALES EMIGRADOS A LOS ESTADOS UNIDOS  
Y GRADUADOS DE NIVEL SUPERIOR EN ESTAS OCUPACIONES, CON UN  
DESFASAJE DE CUATRO AÑOS PARA DIECISIETE PAISES DE  
AMERICA LATINA, 1959 - 1967

Países	Emigrados	Graduados	Graduados/PEA <sup>a/</sup> (1962-63)	Emigrados graduados (por ciento)
<u>Grupo I</u>				
Argentina	1 082	27 374	166	2,9
México	1 441	25 881	41	5,6
Colombia	1 495	14 651	67	10,2
Venezuela	509	13 430	117	3,8
Brasil	681	120 945	78	0,6
Chile	337	10 184	94	3,3
<u>Grupo II</u>				
El Salvador	178	437	9	40,7
Nicaragua	123	519	21	23,7
Guatemala	148	764	8	19,4
Honduras	133	537	24	24,8
Costa Rica	217	1 934	145	11,2
<u>Grupo III</u>				
Ecuador	375	3 410	41	11,0
Panamá	143	1 799	97	7,9
Paraguay	40	1 102	56	3,6
Uruguay	46	2 401	74	1,9

Fuente: Unidad de Desarrollo Tecnológico: Algunas características de la emigración de profesionales y técnicos de América Latina a los Estados Unidos; Washington, D.C., Unión Panamericana, junio 1968, p. 15 (cuadro 5).

<sup>a/</sup> Esta columna contiene el número de graduados universitarios por cada 100 000 personas de la población económicamente activa (PEA). Los datos son de 1963, salvo para Costa Rica, Ecuador y Paraguay (1962).

EMIGRACION ANUAL DE GRADUADOS DE TRES PROFESIONES DESDE PAISES DE  
AMERICA LATINA A ESTADOS UNIDOS COMO PORCENTAJE DEL NUMERO ANUAL  
CORRESPONDIENTE DE GRADUADOS UNIVERSITARIOS  
1960-1961 a 1965-1966

Países <sup>a/</sup>	Ingenieros <sup>b/</sup>	Científicos <sup>b/</sup>	Médicos Cirujanos <sup>b/</sup>
Argentina	5,1 a 10,4	5,8 a 9,8	4,7
Colombia	10,6 a 19,9	8,3 a 43,1	17,0 a 37,1
México	3,7 a 5,2	5,7 a 10,6	7,3 a 10,4
Rep. Dominicana	67,7	-	-
América Central	62,3	83,3	38,9
Brasil	2,1 a 2,8	9,2 a 28,3	0,6 a 2,6
Venezuela	7,2 a 20,8	12 a 35,5	1,4 a 11,3
Haití	11,4 a 26,7	-	19,0 a 21,4
Ecuador	26,6 a 30,5	-	2,3 a 13,5
Chile	9,9 a 41,9	21,4 a 23,1	2,3 a 7,6
Bolivia	22,6	-	20,0

a/ Por orden descendente según el número de emigrantes pertenecientes al grupo "ingenieros, personal científico, médicos y cirujanos".

b/ Cuando se indica una cifra, solamente se dispone de datos correspondientes a un año; cuando se indican dos, representan los extremos durante el período de referencia.

Fuente: United States, Immigration and naturalization service. Annual Reports; UNESCO Statistical Year Book; Instituto Interamericano de Estadísticas; América en cifras, 1965; Organización Mundial de la Salud: Year Book of Vital Statistics. Citado por Samamé Pacheco, Op.cit.

Otra forma de estimar la magnitud del éxodo es relacionando el porcentaje de graduados que emigran con la relación cuantitativa de estos graduados respecto de la población activa.<sup>30/</sup> La fuente de donde se ha extraído esta información distingue tres conjuntos de situaciones diferenciables. La primera situación engloba

<sup>30/</sup> Véase, Ramírez, Mariano y Parra, Elvidio, Algunas características de la emigración de profesionales y técnicos de América Latina a los Estados Unidos; Unidad de Desarrollo Tecnológico, Washington, D.C., Unión Panamericana, junio 1968.



los países donde tanto la disponibilidad interna de profesionales como la tasa de emigración son altas en relación con los índices señalados. Aquí se incluyen gran parte de los países "medianos" y "grandes" de la región: Argentina, Colombia, México, Venezuela, Brasil y Chile.

La segunda situación expresa una relación de magnitud menor entre graduados y personas económicamente activas, junto con una alta tasa de emigración, lo que agrava la situación relativa de estos países entre los que se incluyen El Salvador, Nicaragua, Guatemala, Honduras y Costa Rica.

La tercera situación engloba a Ecuador, Panamá, Paraguay y Uruguay, donde tanto la disponibilidad interna de profesionales como la tasa migratoria son menores. Vuelve a ponerse de relieve entonces que el "drenaje" más alarmante de profesionales parece tener lugar en los países de América Central y ciertas naciones del Caribe, al menos en términos relativos a sus respectivas disponibilidades internas.

Esta transferencia de personal calificado es una subvención que, en términos del progreso técnico "corporizado" en esos profesionales, efectúan los países periféricos de América Latina a los grandes centros desarrollados. Bajo ciertos criterios evaluativos estas transferencias pueden alcanzar magnitudes económicamente muy importantes.<sup>31/</sup>

---

<sup>31/</sup> Citando un trabajo de Oteiza, E. observa Chaparro: "Si se incluye no solamente el costo de la enseñanza sino también el ingreso diferido, se ha estimado que el costo promedio de formación de un graduado universitario es aproximadamente de US\$ 20 000. Si en 10 años (1961-1970) ingresaron a los Estados Unidos alrededor de 50 000 graduados universitarios provenientes de los países latinoamericanos, el aporte de estos últimos al primero es aproximadamente de US\$ 1 000 000 000.- (mil millones) durante dicho período. Véase, Chaparro, *Op.cit.* El trabajo citado corresponde a Enrique Oteiza: Algunas consideraciones sobre el problema del "Brain Drain"; Unidad de Desarrollo Tecnológico, Unión Panamericana, junio de 1968, pág. 6.





